



Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del
Santísimo Cristo del Perdón
Sucesora de la del Prendimiento o 'Arte de la
Seda' - Año 1600

Magenta







Índice

PRÓLOGO

Volvemos a la normalidad y con ilusión renovada _____ 4

Diego Avilés Fernández

Caminar siguiendo a Cristo _____ 8

✠ José Manuel Lorca Planes

Nadie puede sustituirte _____ 11

Rafael Ruiz Pacheco

Historia, devoción y esencia nazarena _____ 13

Fernando López Miras

Cofrades de Honor _____ 14

Alberto Castillo Baños

Una larga historia magenta _____ 17

José Antonio Serrano Martínez

Proclamemos la grandeza de nuestra Semana Santa _____ 18

José Ignacio Sánchez Ballesta

Vivencias nazarenas junto al Perdón _____ 21

Carlos de Ayala Val

Perdón sin límites, un reto enorme _____ 22

Alfonso de la Cruz

Un barrio que late con sangre magenta _____ 24

Pedro González

Imágenes para la historia _____ 27

Fervorín ante el Señor del Perdón _____ 40

José Ignacio Sánchez Ballesta

CENTENARIO DEL ENCUENTRO

Cien años del Paso del Encuentro _____ 42

Juan Antonio Fernández Labaña

Los escultores del Perdón: Miguel Martínez Fernández _____ 48

Antonio Barceló López

PASIÓN COFRADE	
Torraos de Lunes Santo: El Hogar del Prendimiento _____	52
Juan Antonio De Heras	
XXV ANIVERSARIO DE LA PRIMERA CONVOCATORIA	
DE LOS COLORAOS ANTE EL PERDÓN	
Es Martes Santo _____	63
Carlos Valcárcel Siso	
JUAN GARCÍA BENEITE: NAZARENO DE HONOR 2023	
Y la felicidad se instaló en San Antolín _____	67
Verónica Baños Franco	
MARÍA EUGENIA ALBACETE: 25 AÑOS COMO CAMARERA DE LA SOLEDAD	
El renacer de una perla perdida en la deriva	
de la atrocidad humana _____	70
Verónica Baños Franco	
Hasta las rosas del Perdón tienen nombre de mujer _____	78
Verónica Baños Franco	
El Perdón, premio "Pasos" por ser pioneros en la	
integración de la mujer _____	87
Escotar al Perdón es un orgullo y honor	
para el Arma Submarina _____	88
Juan Carlos Martínez Contreras	
Descubriendo la importancia del uniforme que escolta	
el Besapiés del Cristo del Perdón _____	90
Carmen Guardia Valera	
IV PREGÓN DE EXALTACIÓN DE LA JUVENTUD COFRADE	
La estrella que marca el camino hacia el Perdón _____	93
Verónica Baños Franco	
La Cofradía del Perdón renueva su Junta de Gobierno _____	95
Verónica Baños Franco	
Resumen de la memoria anual de actividades del año 2022 _____	96
José Ros Orenes	
Un año en imágenes _____	103
Galardones año 2023 _____	125
Tablón de anuncios _____	125

Volvemos a la normalidad y con ilusión renovada



Diego Avilés Fernández
*Presidente Cofradía Cristo
del Perdón*

Por fin, gracias a Dios, el pasado año 2022 sí pudo ser. Con las medidas de seguridad pertinentes pero ya se empezó a vislumbrar la normalidad en la vida cotidiana y por lo tanto también en la actividad cofrade. No entraré a valorar los daños de toda índole que la pandemia ha dejado en nuestras vidas a su paso, pero sí ha marcado un antes y un después en todos nosotros y eso formará parte de la historia de esta sociedad, por ello, lo primero de todo, deseo tener un recuerdo y una oración por los cofrades que se ha visto truncada su vida a causa del Covid.

Los dos años de pandemia hemos tratado de mantener viva la cofradía con distintas actividades que forzosamente tenían que hacerse retransmitiéndolas en directo a través de las redes sociales, pero lo importante era estar presentes en vuestra casa aunque fuese a través de ese medio. Posteriormente, conforme las normas sanitarias iban cambiando y se autorizaba la presencia de público, se hacía simultáneamente de forma presencial y a través de redes sociales.

Refiriéndome ahora al último año, quiero traer a la memoria un día muy especial para la cofradía magenta por el obsequio de una nueva marcha musi-

cal que hizo el cofrade Joaquín Bernal Ganga a esta institución. Fue el día 26 de marzo del pasado año. Una vez que fue presentado el número 37 de Magenta asistimos a un sobresaliente concierto ofrecido por la Banda de Música Cabezo de Torres, la cual en su repertorio hizo la presentación de la nueva marcha titulada “El Perdón” escrita por el músico y compositor sevillano Diego Mayo Santiago.

Todas las actividades programadas en 2022 se pudieron llevar a cabo con cierta normalidad resaltando el día de Lunes Santo. A las ocho de la mañana se celebró la Santa Misa ofrecida por el alma de todos los cofrades difuntos y la iglesia se vio completamente llena de fieles. A las doce en punto, como es tradicional, se procedía a bajar la imagen del Santísimo Cristo del Perdón desde su camarín, resaltando que este año por primera vez estuvieron presentes efectivos de la Flotilla de Submarinos de la Armada Española que durante el acto escoltaron la imagen de nuestro titular.

Ya por la tarde unos minutos antes de abrir las puertas de la iglesia para iniciar la procesión, los nazarenos que estábamos dentro del templo sentíamos una gran emoción y mostrábamos una

tensa calma porque hacía dos años que no se abrían esas puertas para realizar el cortejo magenta. El corazón se aceleraba por momentos y no había forma de controlar los sentimientos. De forma espontánea nos abrazábamos unos a otros deseándonos una feliz procesión.

Dado que los dos años de pandemia aun realizando actividades no pudimos llevar a cabo todos los objetivos que teníamos previstos, animado por muchos cofrades y también por compañeros de la Junta de Gobierno, tras las consultas necesarias en el Obispado, presenté mi postulación para presidir la que sería mi cuarta legislatura. Por ello solicité al Sr. Obispo la dispensa del articulado de nuestras constituciones donde limita los periodos de mandatos y cumplidos los trámites oportunos, juntamente con el apoyo que me concedisteis en las urnas superando con creces el apoyo mínimo exigido en la Ley de Derecho Canónico, me fue aprobada la dispensa solicitada.

**"Tras un histórico
2022, el presente año
volverá a traernos
importantes novedades
que disfrutaremos en la
procesión de Lunes Santo".**

Por todo ello quiero expresar mi agradecimiento a todos los cofrades que habéis confiado en mí para presidir esta Cofradía desde el año 2010 así como a los compañeros que en cada momento habéis estado conmigo en la directiva. A todos muchas gracias.

En cuanto a las novedades para el presente año quiero aprovechar esta



publicación para dar la bienvenida a los más de ochenta componentes de la Agrupación Musical de Beniaján que se incorporan a la procesión de Lunes Santo después de varias décadas sin participar en ella.

También para este año 2023 se han hecho nuevas las galas de todos los tambores de los tres grupos de bocinas y tambores que participan en nuestra procesión. En cada una de esas nuevas galas les ha sido bordado a mano el escudo de la cofradía.

Otra novedad que llevamos a cabo este año es en el paso de la Virgen de la Soledad. Su iluminación dejará de ser eléctrica y la cambiamos a cera con velas de color magenta. Al resto de pasos se les ha instalado reguladores de inten-

sidad de luz para que sea más cálida la iluminación de las imágenes.

Por otra parte, en el paso del Prendimiento se instalará un tronco de olivera real tratada debidamente contra carcoma y ácaros con el fin de dejarlo ya fijo a la base del trono. Todos los años se le añadirá solamente las ramas que dan forma a la olivera. Ese tronco de olivera ha sido escogido por Antonio Sánchez, conocido como “el durico”, quien fue durante tantos años uno de los cabos de andas del Prendimiento. Él se ha encargado en su huerto de “mimar” esa olivera que a partir de este año pasará a formar parte de este emblemático paso de la Cofradía del Perdón. Tengo que dar las gracias a los estantes del Prendimiento que han sido quienes gustosamente se han hecho cargo del gasto realizado para preparar el tronco.

También os adelanto otra novedad que hemos preparado para la recogida de la procesión, y es que al llegar a la Plaza San Antolín el paso de nuestro titular, una vez posicionado en el lugar que se le reserva hasta que entra en la iglesia, la Agrupación Musical Virgen de la Amargura (Paso Blanco de Lorca), se situará frente al Cristo del Perdón y girados hacia él interpretará la conocida marcha musical “A la gloria”. Seguro que serán unos momentos más que emocionantes.

Por otra parte, aprovecho la oportunidad que tengo para dirigirme a todos los cofrades a través de estas líneas, para exhortaros a que asistáis en la medida de vuestras posibilidades a los actos que con tanto esmero están preparando desde la Comisaría de Cultos y Vocalía de Formación. Lo mismo que cuidamos la uniformidad para ir bien vestidos el día

de la procesión, así mismo debemos cuidar el estar bien interiormente, y como ayuda a ello os invito a que participéis en los cultos, en la celebración de los conocidos como Lunes del Perdón, en las charlas formativas, etc.

"Todos los componentes de la nueva Junta de Gobierno nos ponemos a vuestra disposición para lo que necesitéis".

Para finalizar quiero felicitar a los componentes de la Hermandad del Encuentro, Penitentes, Regidores y Estantes, porque este año se cumple el primer centenario de esa Hermandad la cual inició su andadura en el año 1923, aunque curiosamente la procesión no pudo salir ese año a causa de la lluvia y hubo que esperar otro año para ver en la calle el paso del Encuentro. Por esos cien años gloriosos, el Cabildo Superior de Cofradías ha concedido una Mención Especial a la Hermandad del Encuentro. Enhorabuena.

Todos los componentes de la nueva Junta de Gobierno nos ponemos a vuestra disposición y esperamos que, con toda humildad e ilusiones renovadas, sepamos estar siempre para lo que necesitéis.

Solo me queda desearos a todos una Feliz Semana Santa y Pascua de Resurrección♦

Caminar siguiendo a Cristo



✠ José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena

Queridos cofrades, otro año más nos ha regalado el Señor un sinfín de oportunidades para vivir en la esperanza y para poder disfrutar de los dones y gracias que hemos recibido de Dios y seguir construyendo un mundo según el corazón de Dios. Cada año, la Cuaresma nos ofrece una ocasión providencial para profundizar en el sentido y el valor de ser cristianos, y nos estimula a descubrir de nuevo la misericordia de Dios para que también nosotros lleguemos a ser más misericordiosos con nuestros hermanos. Es verdad que en cada época vivimos realidades diferentes, pasamos por zonas de sombras y misterio, pero

la confianza para no mirar atrás nos la da el Señor cuando se hace compañero de viaje, nos explica las Escrituras y nos da su Espíritu. Es Jesús mismo quien nos hace comprender mejor su Palabra, ilumina nuestra mente y enciende nuestros corazones cuando le escuchamos: «He aquí que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo» (Mt 28, 20).

El Señor Resucitado ha permanecido fiel a su promesa siempre y este año no nos faltará su auxilio, porque nunca ha dejado de ofrecernos su ayuda para que nos mantengamos en la unidad como hijos de la Iglesia. Queridos cofrades, que vuestra experiencia de fraternidad y progresiva maduración sea para convertirnos en anuncio de un modo de vivir alternativo al del mundo y al de la cultura dominante, que seáis capaces de poner a Cristo en el centro de vuestra historia personal y de ayudar a todos a encontrar el verdadero sentido de una vida cristiana llena de alegría. La alegría y el gozo de ser cristianos es el mayor regalo de una vida coherente con el Evangelio, porque quien conoce a Dios tiene un corazón grande y no se cruza de brazos ante las necesidades, sino que responde con la caridad. La fe y la caridad van de la mano siempre. Todo esto nos lleva a recordar que la mayor obra de caridad es precisamente la evangelización, es decir, el servicio a la Palabra. Ninguna acción es más benéfica y, por tanto, ca-



ritativa hacia el prójimo que partir el pan de la Palabra de Dios. La evangelización es la promoción más alta e integral de la persona humana.

Vuelvo a recordaros que salgáis este año a la calle con una procesión viva, como si fuera la primera vez, no sigáis los esquemas que impone la rutina, el sabérselo todo o el tenerlo todo controlado. Este año, después del tiempo de la pandemia, vais a llegar a todo el mundo desde el silencio, el respeto, desde el misterio de la fe que representa tu paso. Me gustaría pensar que antes de salir a la calle habéis leído el texto del Evangelio al que le vais a dar vida. Podéis tener seguridad de que vais a llegar a muchos co-

razones, especialmente al corazón de los pobres, que necesitan ver cómo Dios ha escuchado sus oraciones de súplica ante la necesidad. Esta Semana Santa seréis sembradores de esperanza, porque sois artífices y protagonistas de un mundo mejor: «Qué lindo es en cambio cuando vemos en movimiento a pueblos, sobre todo, a sus miembros más pobres y a los jóvenes. Entonces sí se siente el viento de promesa que aviva la ilusión de un mundo mejor. Que ese viento se transforme en vendaval de esperanza. Ese es mi deseo» (Papa Francisco).

Que Dios os bendiga a todos vosotros y a vuestras familias ♦





Nadie puede sustituirte



Rafael Ruiz Pacheco
Párroco de San Antolín y
Consiliario de la Cofradía del Perdón

Id por todo el mundo y llevad la buena noticia de la salvación. Una invitación que hizo Jesucristo a sus discípulos y que hoy también tiene vigencia para todos los que hemos aceptado ser cristianos, una misión a realizar cada uno según su condición.

Desde nuestra condición de cofrades estamos convocados para testimoniar la salvación que Cristo nos consiguió con su Pasión, Muerte y Resurrección. No podemos permanecer impasibles ante la situación actual de una sociedad que presume en muchas ocasiones de prescindir de Dios. Una sociedad que no siente la angustia de tantas personas sumidas en la pobreza, no solo material, sino también cultural y religiosa. Todos estamos llamados a echar una mano para construir un mundo mejor.

Dios ha puesto en nuestras manos el don de la vida, el futuro de la sociedad... ¿tus manos te parecen pequeñas y débiles, vacías e inadecuadas para tareas tan grandes? Aunque todas las manos son similares, ninguna es igual a la otra; nadie tiene unas manos iguales a las tuyas, por eso eres un tesoro único, irrepetible e incomparable. «Nadie en la historia puede sustituirte» (Papa Francisco, a los jóvenes en el Congo).

Muchos de vosotros, estimados cofrades llevareis sobre vuestros hombros el peso de unos tronos e imágenes que nos harán revivir el momento de la Pasión de Cristo. Serán unos momentos importantes pero pasajeros, por eso lo que realmente importa es que durante todo el



año arrimemos el hombro, echemos una mano para construir un mundo de justicia y de paz donde todas las personas tengan los medios necesarios para encontrar pleno sentido a su vida.

Es una tarea difícil y muchas veces desalentadora pero desde nuestra fe en Cristo y nuestra confianza en que Él nunca nos fallará, es posible. Recordamos la expresión ***«Trabaja como si todo dependiera de ti, pero reza como si todo dependiera de Dios»***. La oración es el primer ingrediente, el más esencial, porque nosotros solos no somos capaces (Papa Francisco).

Os invito, estimados cofrades, a que a los pies de Cristo, para nosotros del Perdón, y ante la Virgen, para nosotros de la Soledad, presentemos por medio de la oración nuestras inquietudes y las necesidades del mundo que nos rodea y así encontraremos fuerzas para la tarea de evangelizar.

Contamos con la ayuda de Dios para esta tarea de llevar el mensaje de salvación a todo el mundo, nunca nos tenemos que desanimar. Vivamos en la esperanza de alcanzar la salvación ♦



Historia, devoción y esencia nazarena



Fernando López Miras
*Presidente de la Comunidad Autónoma
de la Región de Murcia*

Ya está aquí. Hemos aguardado un largo año para volver a reencontrarnos con la tradición, la fe y la esencia de nuestra Murcia nazarena. Desde el Viernes de Dolores hasta el Domingo de Resurrección, las mañanas, tardes, noches y madrugadas se convierten en una Jerusalén huertana en donde nuestros nazarenos recorren el Vía Crucis de esta vieja ciudad mostrando la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús como la entiende Murcia, con toda la fe, la emoción y el costumbrismo que desde hace siglos hemos ido recibiendo de generación a generación.

Queridos nazarenos. Pocos días restan para que Murcia se convierta en una explosión de color, aromas, devoción e historia. Como les sucedía a nuestros antepasados, cada año nos asombra la belleza de las esculturas que recorren las calles, el exquisito cuidado con el que se arreglan los pasos y la imagen imborrable de Cristo y de la Virgen cuando el itinerario nazareno cruza la ciudad expectante, acompañados por los nazarenos con sus estandartes y guiones, dando muestra pública de fe y unión. Es su fe y su profundo amor a los venerados titulares de nuestras cofradías, heredados en muchos casos de padres y abuelos, los que tocan los corazones de los nazarenos cuando Murcia huele a incienso.

En ese retablo maravilloso cobra la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón una especial relevancia. Y las razones son muchas. Primero, la inmensa historia que atesora y que la convierte en garante de la tradición y fervor de tantas generaciones



de cofrades. Segundo, que haya sabido conservar y poner en valor la esencia nazarena de un barrio castizo que se vuelca con su Cristo y su cortejo magenta. Y tercera, el gran respeto que le tributamos cuantos amamos nuestra Semana Santa, la mejor del mundo en la mejor tierra del mundo.

Otro año más, la revista decana de la Semana Santa murciana nos ofrece una interesante propuesta que aúna cultura, costumbre y fe a partes iguales. Enhorabuena por haber sacado adelante este magnífico proyecto. Os animo a que sigáis trabajando para ensalzar aún más a nuestra Cristo del Perdón y a toda la Semana Mayor murciana.

Como nazareno y presidente de la Región de Murcia os envío a todos un abrazo nazareno en la persona de vuestro presidente y mi amigo, Diego Avilés, esperando que podamos disfrutar de una nueva y emotiva Semana Santa ♦

Cofrades de Honor



Alberto Castillo Baños
*Presidente de la Asamblea Regional
y Cofrade Honorario del Stmo. Cristo del Perdón*

En este año qué hemos dejado atrás, el 2022, se han cumplido 40 años del Estatuto de Autonomía de la Región de Murcia. Cuatro décadas en las que, la Región de Murcia, ha ido labrando día a día su propio destino. Desde aquel lejano 1982, los murcianos dejamos de “ir a Madrid” a pedir un consultorio médico, un colegio para nuestro pueblo, barrio o pedanía o incluso permiso para arreglar una carretera que, de tan mal estado, llegaba a incomunicar poblaciones en nuestro mapa regional. Desde el 9 de junio de aquel 82, del pasado siglo, cuando su Majestad el Rey don Juan Carlos de Borbón sancionara el texto y quedara publicado, la Región de Murcia, comenzaba su andadura de autogobierno y con ella nacía también nuestra Asamblea Regional como máximo órgano donde reside la soberanía del pueblo murciano.

Los 45 diputados y diputadas que ocupan los escaños del hemiciclo de Cartagena, representan a todos los pueblos y ciudades de la Comunidad y son el resultado de las elecciones donde, el votante, elige a sus representantes de entre los cuales saldrá quien presida el gobierno.

Ha sido, por tanto, un año de celebraciones y reconocimientos por parte de diversos estamentos de la sociedad civil qué han querido rendir homenaje a la Asamblea Regional al cumplirse este aniversario.

Entre ellos, y siendo además único por tratarse de una entidad nazarena,

está el reconocimiento de la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, editora de esta “Magenta” qué tiene usted en sus manos, desconocido lector.

En una inolvidable jornada, por lo entrañable, una amplia representación de esta Cofradía, se presentó en nuestra Asamblea donde tuve el honor de recibirlos, para hacer entrega de la distinción nazarena que reconocía el valor que para la Región de Murcia tiene nuestro Estatuto de Autonomía.

El galardón por el que sé nombra al parlamento murciano, como Cofrades de Honor, queda para siempre en la vitrina de los reconocimientos recibidos a lo largo de todos estos años y en el libro de honor de la Asamblea, quedan recogidas las palabras qué, con todo cariño, nos dedicó su presidente, don Diego Avilés. La Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón y la Asamblea Regional de Murcia han





quedado para siempre unidas por lazos indisolubles de respeto, amistad y cariño.

Mención aparte merece lo que este presidente que les habla, sintió aquella jornada cuando “mis hermanos magentas” reconocían públicamente la trayectoria de todos esos hombres y mujeres, de todas las ideologías del espectro político, que a lo largo de todos estos años han trabajado y trabajan por el bien común de nuestra Región.

Soy y me siento “magenta”. Quien me conoce lo sabe. Llevo a gala, con orgullo y humildad, ser el único Cofrade Honorario que cuenta en la actualidad la entidad nazarena de San Antolín y con este reconocimiento a la Asamblea Regional, que a día de hoy presido, se cierra un círculo que me vincula más todavía, si ello es posible, a los del Perdón.

Fue una hermosa sensación la que vivimos aquella jornada con el reconocimiento público y la entrega del nombramiento para que quede constancia en

la historia qué desde el castizo barrio de San Antolín, los hermanos del Perdón, reconocían públicamente el trabajo realizado por más de quinientos murcianos y murcianas que a lo largo de cuarenta años de trabajo han conseguido la hermosa realidad que hoy disfrutamos en una Comunidad que, por derecho propio, camina pisando fuerte en el contexto español y somos ejemplo de pueblo trabajador e incansable que hace frente a mil obstáculos que la vida nos pone por en medio pero que, con nuestros esfuerzo y sacrificio, sorteamos para seguir en el hermoso empeño de que la Región de Murcia sea el paraíso que todos soñamos.

Gracias de nuevo, y públicamente, a la Junta de Gobierno de esta Cofradía, que como legítimos representantes de casi tres mil cofrades han querido rendir homenaje al parlamento murciano al cumplirse los primeros cuarenta años del Estatuto de Autonomía de la Región de Murcia ♦



Una larga historia magenta



José Antonio Serrano Martínez
Alcalde de Murcia

Si tenemos en cuenta que el propósito principal de la Semana Santa es recrear, revivir y participar en la Pasión de Jesucristo, tenemos que tener en cuenta una iglesia, San Antolín y un color, el magenta como referente.

Y es que, desde aquel año 1600 en donde quedó constituida la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de Murcia, es cita obligada de pasión, perdón, reflexión o amor y por supuesto de alegría.

De nuevo volveremos a ver Murcia inundada de magenta, túnicas de mujeres y hombres llevando el espíritu nazareno en sus corazones y es que nuestro Santísimo Cristo del Perdón está en la calle.

Son momentos de emoción y tradición bajo el estandarte de una de las cofradías más antiguas:

“Llega la hora preparando el capuz corto y romo, Antolín, el pequeño, me pregunta: Papa ¿Para qué sirven estas cintas que llevas en los lados? Antiguamente servían para ajustarlo bajo la barbilla, actualmente sirven como decoración.”

Arréglame la túnica, necesito, entre nervios y gozo le dice a su mujer, que la ‘sená’ quede bien bajo las enaguas almidonadas”.

Así se prepararán en tantos hogares del barrio, pues llega el día.

El perfume de las flores embriaga el aire de una parte de nuestra querida Murcia, los balcones se engalanan de magenta, fieles y cofrades se acercan al besapié del Santísimo Cristo del Perdón,



uno de los momentos más importantes y mágicos de las actividades organizadas por la cofradía.

Solemnidad mezclada con algarabía, devoción con fiesta, pero si hay algo que nos una a todos los murcianos es el respeto que tenemos a esta procesión.

Como Alcalde de Murcia, agradezco la labor realizada tanto por la Cofradía, como por los responsables de la realización de esta revista.

Siempre es de agradecer publicaciones como esta que nos sirven de información para tomar el pulso a la actualidad nazarena y pensar sobre algo tan nuestro como es la Semana Santa murciana, la pasión, muerte y resurrección de Cristo.

Magenta ya es historia de nuestra ciudad, un gran trabajo como crónica de las actividades que engrandecen nuestro rico patrimonio cultural de Murcia, ciudad de gran tradición e historia ♦

Proclamemos la grandeza de nuestra Semana Santa



José Ignacio Sánchez Ballesta
*Presidente del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior
de Cofradías de Murcia*

Queridos cofrades del Stmo. Cristo del Perdón:

Un año más me es grato dirigirme a todos vosotros desde las páginas de esta maravillosa publicación, “*Magenta*”, a la que tanto esfuerzo dedicáis y que, como todas las editadas por las diferentes Cofradías y Hermandades de la ciudad de Murcia, sirve a ese fin tan loable que es la divulgación de nuestra Semana Santa para darla a conocer más allá incluso de nuestras fronteras, en refuerzo así de su merecida declaración de Interés Turístico Internacional y como firme testimonio de una celebración pasional, la de esta tierra, que aúna con orgullo fe y tradición, religiosidad y arte, espiritualidad y una rica manifestación cultural.

Quiero primeramente aprovechar estas líneas para agradecer de nuevo a la Cofradía Magenta la maravillosa oportunidad que el pasado Lunes Santo me brindasteis para pronunciar el fervorín de cierre de procesión. Puedo aseguraros que acometí dicho encargo, un auténtico privilegio, con toda humildad pero con el mayor de los orgullos. Gracias de corazón por hacerme partícipe de primera mano en uno de los actos más emotivos y sentidos del Lunes de Perdón.

El pasado año pudimos por fin retomar en todo su esplendor unas celebraciones de Cuaresma y Semana Santa de las que la pandemia nos había privado

durante los dos anteriores. Y lo hicimos con la alegría y la ilusión de quienes se habían visto huérfanos durante un prolongado lapso de tiempo -y ahora recuperábamos- de sus principales manifestaciones externas de identidad: sus cultos, sus procesiones..., la propia actividad cofrade en definitiva. De nuevo nos poníamos en marcha. De nuevo la maquinaria cofrade, engrasada con el empuje, el entusiasmo, la fe y la esperanza de los nazarenos murcianos, recuperaba plena vitalidad.



Este año, con más motivo, debemos prepararnos para afrontar una celebración cargados de esa misma ilusión renovada. Por esta razón, quiero alentarlos a que vuestra implicación y participación en la cofradía sea cada vez mayor, animaros a que asistáis a los cultos y actividades programados por ésta, a que os impregnéis de ese espíritu alegre y fraterno que da sentido religioso a nuestras vidas y podáis, así, dar testimonio, como cofrades comprometidos, de vuestra fe en Cristo Jesús y, ¿por qué no?, también de vuestro apego y respeto a las tradiciones de esta querida Murcia.

Como en otras ocasiones he referido, nuestras cofradías tienen mucho que aportar al engrandecimiento de esta ciudad y, cada año, al sacar a la calle los magníficos museos andantes que son sus desfiles procesionales, auténticas catequesis plásticas, demostramos que la fe, la espiritualidad, la tradición y el arte no son ni realidades incompatibles ni cosa obsoleta y del pasado, sino que

siguen y seguirán siempre vivas, como firme ejemplo de lo que en esta tierra somos capaces de sentir y ofrecer.

Os transmito igualmente mi gratitud por vuestra colaboración y participación en los actos que a lo largo del año son organizados desde el Cabildo Superior de Cofradías, porque, como siempre me gusta recordar, esta institución es la casa común de todas ellas y, por tanto, de todos vosotros, sin distinción alguna del color de la túnica que vestimos.

Queridos nazarenos del Perdón: trabajemos todos por hacer unas cofradías donde impere la hermandad, la unidad y el respeto, donde se tienda a seguir creciendo, a sumar, a potenciar el valor de todas esas actividades que sirven para estimular el crecimiento personal de nuestra fe y el cometido evangelizador que tenemos encomendado y, por supuesto y con el máximo orgullo, a no cejar en el empeño por proclamar la grandeza de la Semana Santa de Murcia.

Recibid un fraternal saludo♦





Vivencias nazarenas junto al Perdón

Carlos de Ayala Val
Nazareno del Año 2023

Queridos nazarenos de la Cofradía del Cristo del Perdón, paz y bien.

Con gran gratitud a todos vosotros recibo la invitación, que me honra a participar en las páginas de vuestra revista Magenta, su coordinador y excelente pregonero del pasado año, Juan Antonio de Heras, ha querido que escriba como nazareno del año 2023.

Supone para mí una íntima satisfacción, pues me trae recuerdos de vivencias nazarenas que nunca olvidaré, y de un modo especial la de un gran amigo, Juan Pedro Hernández, un gran Presidente de vuestra querida Cofradía, con quien coincidí en el Cabildo, compartiendo trabajo, como el de reanudar la publicación de aquella Revista Semana Santa, hoy vigente con nueva titulación.

Una gratísima coincidencia me ha permitido durante años, disfrutar con antelación al lunes santo de ver una túnica magenta en los primeros días del mes de marzo.

Y ha sido en el convento de Santa Catalina del Monte, en el atrio del convento de los P. Franciscanos, enfrente de mi casa, cuando un cofrade del Perdón, portando un estandarte, abría paso a un entrañable recorrido, que desde la Alberca, hacían los miembros de la Peña de Seda, portando a esa preciosa imagen de un Cristo Crucificado, para el solemne acto de la bendición de la simiente de los gusanos de la seda. Ese prodigio de la naturaleza, tan bien orquestado, que cuando los gusanicos aparecen, ya

ofrecen las moreras esas verdes y tiernas hojas que serán su alimento.

Y llegará la mañana de un lunes santo para vibrar de emoción, cuando el Cristo del Perdón, bajado de su altar, recibirá la devota presencia de la gente venida de toda la ciudad, a ese besa pié que a todos nos convoca.

Y llegará la tarde, y las puertas de San Antolín se abrirán para darle paso, y recorrerán las calles y plazas de una ciudad, mostrándonos su Perdón, a hombros de esos nazarenos que cumplen el rito tradicional, orgullosos de haberlo heredado.

“LUNES SANTO DEL PERDÓN”♦



Perdón sin límites, un reto enorme

Alfonso de la Cruz

Pregonero de la Semana Santa de Murcia año 2023

Difícilmente hubiera imaginado el privilegio que supone saludaros a través de las páginas de “Magenta”, y menos aún hacerlo desde la impagable condición de pregonero de la Semana Santa de Murcia de 2023. Por ello, agradezco en primer lugar la propuesta cursada por el director de esta publicación, Juan Antonio De Heras, admirado y brillante predecesor en la hermosa tarea de proclamar cuanto sucede en esta generosa tierra entre Viernes de Dolores y Domingo de Resurrección, un inmenso honor tan sólo comparable a la responsabilidad que conlleva.

De todos es conocida, y apreciada, la pulcra singladura de “Magenta”, revista absolutamente consolidada que nos ofrece con extraordinario rigor un compendio de artículos que no hacen sino reforzar, desde diferentes ópticas y perspectivas, el espíritu nazareno, el que da lustre al sentimiento cofrade, siempre necesario en cualquier época del año, pero de manera especial cuando se acerca la cuaresma.

Y hoy, más que nunca, mi corazón se desplaza gustoso hasta el castizo y otrora gremial barrio de San Antolín, cuajado de añorados amigos y magníficas experiencias, entre las que sobresale la vivida en 1998, por obra y gracia de mi queridísimo Javier Meseguer, cuando me invitó a procesionar aquel Lunes Santo con la aterciopelada túnica, junto al inolvidable presidente de entonces, Juan Pedro Hernández, y a escasos metros del Santísimo Cristo del Perdón,



el mismo al que todavía sigo implorando la ayuda necesaria para acometer el complicadísimo esfuerzo de ofrecer la otra mejilla, de ahuyentar el rencor, de olvidar sin condiciones un daño que, en primera instancia, sólo te incita a responder con la mal llamada ley mundana del ojo por ojo.

Sólo en ese bello crucificado esculpido por Francisco Salzillo, y en el mensaje que inspira su contemplación, encuentro el apoyo preciso para no modificar el texto original, en lugar de anteponer las palabras “debemos perdonar”, cuando mastico en silencio un *padrenuestro* y alcanzo el párrafo de mayor dureza, ese que afirma: “Como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden”. Que más fácil resulta pronunciar el anterior: “Perdona nuestras ofensas”.

Y entre ese ramillete de escogidos momentos *antolinos*, cómo obviar los escalofríos experimentados durante el matinal “Descendimiento”, con su posterior y fervoroso besapié. Y el ya más que tradicional aperitivo en la popular taberna de “Luis de Rosario”, en la cercana y angosta calle Angustias. Y por la tarde, el sincero orgullo de retransmitir en directo la expectante salida del cortejo, mientras el cielo de Murcia se abre al percibir el sonido de una desgarradora saeta. Y en la oscuridad del ocaso, acompañar, como un penitente más, a la coronada Madre de la Soledad en su recogida.

Emotiva fue también la visita girada a vuestra sede el pasado mes de noviembre, auspiciada por el siempre cordial Diego Avilés, para dejarme empapar por oportunas informaciones en la intimidad del templo, y reconfortarnos luego en la tercera planta del añejo edificio con los deliciosos michirones elaborados por su esposa, Tina Correas.

Descontando días estamos para la inminente cita de este próximo Lunes Santo, donde nos aguarda el relato de otra nueva página de esa dilatada historia que atesora la robusta Cofradía del Perdón.

Y nada deseo más que poder compartir su escritura con todos y cada uno de los hermanos de la familia magenta, exentos ya de la preceptiva mascarilla que ha marcado la reciente etapa pandémica.

Confiemos igualmente en el resultado de las plegarias que suplican bondadosa meteorología, para que el abrazo del éxito selle el final de una esplendorosa jornada colmada de gozos corporales y bendiciones espirituales, las únicas que permiten avanzar en el empinado camino que conduce al perdón sin límites, un reto enorme♦



Un barrio que late con sangre magenta

Pedro González

Periodista

Jefe de Programación local de COPE Murcia

Horas antes de que el portón de la Iglesia de San Antolín se abra de par en par para dar la bienvenida a una nueva procesión, en el barrio ya huele a cirio, caramelo y azahar. Y es que en cualquier tasca o bar que te pares, seas foráneo o nativo, percibes que algo diferente y especial va a ocurrir a las siete de la tarde.

La jornada nazarena ha empezado bien temprano. Desde primeras horas de la mañana, todos llevamos en nuestra boca el sabor del dolor y del sufrimiento de Jesús. El tradicional “besapié” del Cristo del Perdón ha obrado el milagro de convertirnos a todos por unos momentos en vecinos de este castizo barrio murciano.

La sillas se abren cual pequeño río frente a la fachada del templo y los vecinos empiezan a llenarlas de fe, pasión y esperanza. Sentimientos que todos los que tenemos la suerte de vivir en San Antolín llevamos en el corazón cada vez que nos atrevemos a mirar cara a cara a nuestro Cristo del Perdón.

Mientras esto sucede el cielo quiere hacer su guiño particular a esta día vistiéndose de color magenta. Color que no es otra cosa que el reflejo de los cientos de capuces y túnicas que moviéndose inquietos inundan las calles adyacentes al templo. Da igual que el nazareno lleve medio siglo saliendo en procesión o sea debutante. Todos por



igual; hijos, padres o abuelos viven en una comunión especial e indescriptible un recorrido que les llevará hasta la gloria. Porque gloria es saber que sobre sus hombros han portado durante más de cuatro horas la verdad, la luz y el perdón que les acompañará durante el resto de sus vidas.

Conforme se acerca la hora de la procesión nuestros corazones empiezan a latir con más fuerza mientras miramos de reojo al reloj que preside la torre de la iglesia. Y llega ese momento que esta-

mos esperamos todo el año. Un instante mágico en forma de grito que nos anuncia como las calles y plazas de la ciudad se convierten por unas horas en un Vía Crucis de pasión, muerte y resurrección de Jesús.

Un grito que suena grave y desgarrado, lleno de fuerza y de fe: ¡PROCESIÓN A LA CALLE!

Grito que por desgracia nos ha robado durante varios años esa maldita pandemia llevándose consigo también a muchos de nuestros queridos nazarenos. Nazarenos amigos y familiares que compartieron con nosotros las mismas lágrimas de emoción al ver salir su procesión, la del Perdón.

Los aplausos nos anuncian que los Ángeles de la Pasión ya están asomando por la puerta de San Antolín. Sus 36 estantes muestran en sus rostros esa mezcla de esfuerzo, sacrificio y alegría que supone ser los primeros en abrir la procesión. Y de la mano del mismo escultor, del insigne Hernández Navarro, nos deslumbramos año tras año con su Getsemaní, el segundo paso que sale a la calle. Y al compás del latido de nuestro corazón nazareno y de la mano de Sánchez Lozano también sentimos una enorme impotencia por no poder evitar El Prendimiento de nuestro padre Jesús. Y miramos como Jesús comparece ante Caifás y nuestra piel siente como esos latigazos de La Flagelación levantan ampollas de sangre y dolor. Y sudamos gotas de angustia con cada una de las espinas que porta en su sagrada cabeza nuestro señor.

Nos reconforta encontrarnos con nuestra Dolorosa en esa vía que atenúa, aunque sea un poco, el desenlace final que no por esperado es menos cruel. Se-

camos con el pañuelo de nuestra Verónica las lágrimas que ya llevamos derramadas por Cristo y le acompañaremos en su Ascendimiento como si fuéramos una sola alma.

Y por fin llega el éxtasis pasional. Nuestro Santísimo Cristo del Perdón comienza su recorrido rodeado de cientos de cabezas que se giran a su paso intentando auxiliarlo en su sufrimiento o al menos acompañarlo con su cruz.

Con esta imagen, el maestro Francisco Salzillo tocó el cielo con su gubia. Un cielo en el que también quiso situar a nuestro magnífico San Juan. El mejor Calvario de nuestra Semana Santa se corona con dos figuras de mujer, La Dolorosa y La Magdalena, que pese a los siglos de diferencia con el crucificado parecen salidas también de las manos del genio murciano. Roque López y Sánchez Araciel pueden sentirse orgullosos de reflejar con sus obras toda la herencia escultórica salzillesca.

Y detrás del hijo, como no puede ser de otra manera, sale su madre. Más sola que nunca en su sufrimiento aunque esperanzada en la pronta resurrección. La Virgen de la Soledad es acompañada por ese silencio tan sonoro que solo escuchan los que creen en la vida eterna.

Un año más se ha logrado el milagro de fundir en San Antolín carne y alma, tierra y cielo, barrio y gloria.

Cuando se cierre el portón de la iglesia, nos quedará un sentimiento de orfandad difícil de llenar hasta la próxima procesión. El único consuelo que nos queda a todos los que amamos a nuestro Cristo del Perdón, es que el resto del año sabemos que nuestros corazones latirán con sangre magenta ♦



Imágenes para la historia

Resulta indescriptible la emoción desatada con motivo del regreso de las procesiones, tras dos años consecutivos de ausencia por culpa de la pandemia. Quiso el pregonero de la Semana Santa de Murcia 2022 y director de la revista Magenta, Juan Antonio De Heras, que la primera túnica en volver fuese la del Perdón, cuyas bocinas y tambores resonaron el 6 de marzo en el Teatro Romea y en los hogares de toda la Región, a través de la televisión autonómica. El simbolismo de este homenaje era aún mayor por cuanto en el ya cercano Lunes Santo se iban a cumplir exactamente 125 años desde que los primeros ojos las contemplaran, en su inicial convocatoria.

Lo cierto es que, sin duda alguna, la feliz efeméride vino a sumarse al histórico retorno de nuestra manifestación más sagrada. El **Lunes Santo de 2022**, la servidumbre de portar mascarillas para prevenir cualquier riesgo de contagio, se asumió por los cofrades con rigurosa observancia y el portón de San Antolín se abrió a la hora señalada, dando paso a unas imágenes que todos recordaremos para siempre. Recuperamos parte de ellas en esta edición, para dejar constancia, sin olvidar el duro sacrificio de estos años que nos han puesto a prueba y en los que nuestros ojos se han vuelto más que nunca hacia la mirada de nuestro Titular y de su santísima Madre, la Virgen de la Soledad.

























Fervorín ante el Señor del Perdón

José Ignacio Sánchez Ballesta

Cae la noche, ya cerrada, sobre el barrio que se agolpa a recibirlo. Tan solo han sido unas cuantas horas de ausencia que se antojan eternas. Pero ya regresa el Señor a su morada magenta. Por fin. Ha recorrido, majestuoso en su humildad, su itinerario de Perdón, derramando su sangre, aquella de la que brota la vida, por esta Vía Dolorosa en que la Murcia barroca queda convertida cada Lunes Santo. Ya vuelve a San Antolín y el barrio entero, castizo, huertano y generoso, lo acoge jubiloso de nuevo en su seno. Que todos los días del año son de Perdón en San Antolín.

“Perdonad y seréis perdonados. Perdonad y recibiréis la Paz del Señor. Porque no encontraréis la Paz verdadera sin

perdonar a quienes os ofenden”. Te lo hemos escuchado esta tarde, a pie de calle, de tus labios entrecerrados. Porque no estás callado, sino hablas. Porque no estás muerto, sino vives.

Hemos asistido, Señor, a tu Pasión por estas calles nazarenas de tu Murcia querida. ¿Cómo quedar indiferentes? Imposible siendo testigos de tu amarga soledad, esa que devasta tu alma mientras al pie de un olivo oras en el huerto de Getsemaní. Qué noche más triste y oscura. Qué terrible esa angustia que en gotas de sangre mana de tu rostro. Pero todo está escrito. Como lobos hambrientos han caído sobre Ti, prendiéndote como vulgar malhechor. Y aún así, perdonas. Perdonas la farsa de un juicio





injusto, la afrenta de una cruel flagelación, el escarnio de una coronación de espinas y, finalmente, el martirio de la Cruz. Y todo por nosotros.

“Amaos los unos a los otros como yo os he amado”. Señor del Perdón: tú que eres el amor personificado, hoy, un año más, vuelves a abrirnos los ojos. Los ojos del compromiso ante la indiferencia, de la fraternidad ante la inquina, y de la humildad para perdonar frente al pecado del orgullo y el resentimiento. Hoy, un año más, vuelves a mostrarnos ese camino de salvación; el camino que, a través de la fe, el amor y el perdón, nos conduce a alcanzar la plenitud de la felicidad junto a Dios Padre.

Señor del Perdón: Haz que nuestros corazones no se cierren, que nuestros ojos no distraigan su mirada de Ti y que ese camino de amor no quede oculto

bajo la maleza del odio y la intolerancia, sino despejado para ser recorrido con la alegría de la paz y la fraternidad.

Cae la noche, ya cerrada, sobre el barrio. Y el barrio, y la Murcia entera nazarena, aguarda tu regreso a esta tu morada magenta, que no es sino el corazón de todos y cada uno de nosotros, que abierto queda para Ti. Qué bien que ya vuelves para quedarte. Qué bien que ya retornas para, desde aquí, residir siempre en lo más hondo de estos cofrades que te aguardan. Que todos los días del año son de Perdón en San Antolín.

¡! VIVA EL STMO. CRISTO DEL PERDÓN !

¡! VIVA EL STMO. CRISTO DEL PERDÓN !

¡! VIVA EL STMO. CRISTO DEL PERDÓN !♦

Cien años del Paso del Encuentro

Juan Antonio Fernández Labaña
Restaurador e investigador



Esta Semana Santa, el Paso del *Encuentro de Jesús con su Madre en la Vía Dolorosa* cumplirá cien años; pues fue precisamente en la Semana Santa de 1923 cuando este Paso debería haber salido por primera vez en la procesión magenta. Y resalto lo de “debería” pues, tal y como vamos a ver, aquella primera procesión quedó frustrada por la lluvia. Debiendo de esperar un año para recorrer las calles de Murcia.

Un Paso que, como es habitual en la mayoría de tronos, se gestó un año antes de su salida procesional. Así consta en el Archivo de la Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón¹, concretamente en el acta del 31 de marzo de 1922, en la que quedó

reflejado el acuerdo de “solicitar la imagen de Nuestro Padre Jesús de la Providencia, propiedad de las Monjas Claras, para que figure en la procesión en el nuevo paso que será El Encuentro de Jesús con su Madre en la Vía Dolorosa”. Paso que realmente no se formaría hasta el siguiente año, saliendo el Lunes Santo de ese año (1922) únicamente la efigie del Nazareno, como así podemos ver en una noticia sobre la procesión del Cristo del Perdón que publicaba el Diario La Verdad del 11 de abril de ese año (Martes Santo)², donde se indicaba que la cofradía había sacado “un paso más”, que llevaba por título “Nuestro Padre Jesús de la Providencia”, describiendo la imagen del Nazareno como una “hermosa imagen de vestir que ha llamado la atención”.

1 “Cronología de la Cofradía del Perdón”, en *Magenta* (120 aniversario), 2016. Murcia: Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón de Murcia.

2 ARCHIVO MUNICIPAL DE MURCIA (en adelante AMM). “La Semana Santa en Murcia: La procesión del Perdón”, en *La Verdad de Murcia*, pág. 1:

Por lo que es evidente que, una vez que la cofradía acordó crear este Paso, primero buscó la efigie de un Jesús Nazareno, llegando a salir esta de manera individual; para posteriormente convocar un concurso a través del cual elegir a un escultor que hiciese dos imágenes más (San Juan y la Virgen), a fin de componer la escena del Encuentro de Jesús con su Madre y San Juan. De hecho, en las actas de la cofradía, más concretamente en diciembre, ya aparece la noticia de haberse elegido el boceto definitivo, el presentado por el escultor D. Miguel Martínez Fernández, *“por ser el único boceto, que salvo algunas variaciones, ha gustado”*; haciendo constar que *“Los señores Jara y Soriano serán los encargados de cerrar precio y condiciones”*.

Una serie de datos que nos permiten constatar que, en su origen, el Paso del Encuentro estuvo compuesto por tres imágenes: el Nazareno de las clarisas, una escultura en madera policromada de vestir; *más* las efigies de San Juan y la Virgen, dos esculturas en madera policromada enlienzada³.

Tal y como se expuso al comienzo, el estreno procesional del Paso, en la Semana Santa de 1923, quedó arruinado por un fuerte chaparrón primaveral que obligó a la Junta de aquel momento a suspender la procesión⁴; como así consta en el acta

celebrada el 26 de marzo de 1923 (Lunes Santo), en la que quedó escrito que *“el Sr. Presidente da la orden de suspender la procesión debido a la intensa lluvia que caía a la hora de la salida”*, abriéndose las puertas de la iglesia para que *“el que quisiera viese iluminados los pasos de la Cofradía”*. Por lo que su estreno definitivo, en procesión, no llegaría hasta el Lunes Santo del año siguiente, 1924.

Aun así, las imágenes de San Juan y la Virgen, según el acta del 18 de abril de 1923, comenzaron a pagarse un mes después de su estreno fallido; pues consta el abono, en pagos mensuales de cien pesetas, tanto al escultor de las imágenes como al carpintero que hizo el trono.



El Paso del Encuentro en la actualidad, con el Nazareno de José Sánchez Lozano y las efigies de San Juan y la Virgen de Andrés Pujante.

Siendo interesante, y muy reveladora, la anotación que recoge el acta de la cofradía del 4 de febrero de 1927, en la que aparece el encargo, al escultor Clemente Cantos, de la restauración de las imágenes del Paso. Una intervención de la que no tenemos más datos, pero que es muy

³ Tal y como se puede apreciar en la fotografía antigua que existe de dicho Paso.

⁴ Algo desgraciadamente más que habitual en la Semana Santa murciana.



Detalle de las efigies de San Juan y la Virgen de Andrés Pujante, realizadas en 1943.

probable que se centrara en las efigies de San Juan y la Virgen, dado que al ser esculturas enlizenzadas, se trata de unas esculturas que suelen presentar una mayor fragilidad, siendo más delicadas a los movimientos. Una restauración que aún resulta más llamativa por su cercanía a la creación de las esculturas (tan solo cuatro años después de su construcción), y donde llama la atención que no se cuente con el autor de las dos efigies nuevas (Miguel Martínez Fernández), sino que se llame a otro escultor. Desconociéndose realmente los detalles técnicos de aquella restauración; que bien pudo ser originada por la fragilidad de la técnica del enlizenzado, que a la más mínima presión o

movimiento inadecuado, origina grietas y fisuras en la superficie policroma⁵.

Unas imágenes que volvieron a ser restauradas siete años después, en 1934. Tal y como podemos ver en el acta de la cofradía del 18 de enero de ese año, en la que se informa que se ha aprobado “*la restauración del Paso del Encuentro*”, que sería costeadada por la Cofradía y el camarero del Paso en aquellos momentos, D. Patricio López Ortega. Una intervención que, en este caso, fue realizada “*por el artista D. Andrés Pujante*”. Nombre que volveremos a ver relacionado con este paso en apenas unos años.

Tan solo dos años después de esa última restauración, dio comienzo la Guerra Civil española, siendo en los primeros días de ésta cuando -como respuesta al golpe de estado- se produjeron por toda la ciudad asaltos a iglesias y espacios religiosos a manos de exaltados de extrema izquierda. No escapando de dichos disturbios este Paso, o más exactamente las efigies de San Juan y la Virgen; puesto que la imagen del Nazareno de Santa Clara no sufrió daño alguno durante la guerra. Motivo por el cual, un año después de acabar la contienda civil, la Cofradía del Perdón pudo sacar nuevamente a la calle aquella efigie de Jesús Nazareno; como así podemos leer en el acta de la cofradía del 28 de septiembre de 1939, en la que se indicaba que “*se aprueba que el número de pasos para la procesión del año 1940 sea de cuatro: El Cristo de la Humildad, que es el que va en el paso de Caifás; Jesús Nazareno (que salía en el paso del Encuentro; El Calvario (Cristo del Perdón); una imagen de La Soledad que podría ser la que hay en una capilla de la Catedral,*

⁵ Es habitual estos daños en las imágenes enlizenzadas, siendo aún mayor en imágenes que procesionan.

cuya escultura es de gran mérito y goza de la devoción de los murcianos". Lo que permite confirmar que las efigies de San Juan y la Virgen realizadas por Miguel Martínez Fernández en 1923, que acompañaban al Nazareno, fueron destruidas en el verano de 1936, al igual que otras valiosas esculturas que formaban parte del patrimonio de la cofradía antes de Guerra.

Paso del Encuentro que rápidamente fue reconstruido, como así consta en el acta del 29 de diciembre de 1942, donde se hace mención a que *"se estaba trabajando en la reconstrucción del paso del Encuentro"*. Aunque no dejando constancia de quien sería el escultor encargado de la reposición de las imágenes de San Juan y la Virgen.

De hecho, en las actas de la cofradía de aquellos años, tan solo aparece un apunte en relación a los pagos sobre la reconstrucción del Paso del Encuentro; el que aparece en el acta del 13 de mayo de 1943, donde se encuentra un libramiento -con el número 12- correspondiente a una factura abonada al *"escultor D. Nicolás Martínez Ramón por tallar el soldado romano que figura en el paso del Encuentro"*, por un valor de *"3.000 pesetas"*. Al que acompaña otro libramiento -con el número 22- en concepto de *"la construcción de las imágenes de la Virgen y San Juan para el paso del Encuentro y pintar el soldado romano"*, por un valor de 6.500 pesetas (ambos trabajos). No haciéndose constar el nombre del o los artistas que iban a encargarse de la construcción de las nuevas imágenes de San Juan y la Virgen.

De este modo, el Lunes Santo de 1943, el Paso del Encuentro volvió a salir nuevamente por las calles de Murcia. De

ello da fe un artículo que se publicó en el Diario *Línea* del 20 de abril de 1943⁶, donde se indicaba lo siguiente: *"A las doce de la mañana fueron bendecidas las nuevas efigies del Encuentro de Jesús con su Madre en la calle de la Amargura y la imagen de Nuestra Señora de la Soledad, cuyos pasos figuraron por primera vez en la procesión de ayer"*. Así como que el Paso nuevo sustituía *"al que fue destruido por la horda marxista"*.

Una noticia más que interesante, pues a través de ella podemos confirmar dos datos: en primer lugar, la destrucción de las antiguas efigies de San Juan y la Virgen en el verano de 1936, pues se habla



Detalle de las efigies de San Juan y la Virgen de Andrés Pujante, realizadas en 1943.

6 AMM. "Con un tiempo primaveral ha dado comienzo la Semana Santa murciana", en *Línea*, 20 de abril de 1943, pág. 2.



Salida del Paso del Encuentro de la iglesia de San Antolín.

claramente de “destrucción”; y en segundo lugar, su reconstrucción, pues se cita expresamente la bendición de las nuevas efigies (la de San Juan y la Virgen), así como su posterior salida procesional, junto al antiguo Nazareno de las clarisas, en la Semana Santa de 1943. Curiosamente, veinte años después de aquella primera salida procesional del Paso que frustró la lluvia.

¿Pero quién fue el autor de las nuevas efigies de San Juan y la Virgen? Una cuestión que no estaba nada clara, pues tal y como hemos visto, las actas solo citan el nombre de un escultor, el de Nicolás Martínez Ramón; y no precisamente para indicar que hizo las imágenes de San Juan y la Virgen, sino como autor de un soldado romano con el que se complementó una escena ya preexistente. Siendo un enigma el autor de las dos efigies, pues en las actas solo se habla de “construcción”, sin especificar quien fue, o fueron, sus autores.

Un asunto que, llamativamente, durante décadas, cayó en el olvido. Dándose incluso por hecho, erróneamente, que las efigies de San Juan y la Virgen que salieron nuevamente en el Paso del Encuentro, en 1943, eran las construidas por Miguel Martínez Fernández en 1923. Algo imposible, pues como hemos podido ver, estas dos efigies fueron destruidas en el verano de 1936.

No siendo hasta hace unos pocos años, cuando un trabajo de investigación, aportó luz al tema, aclarando el asunto y poniendo nombre al autor de ambas efigies. Estudio que aparte de demostrar que las efigies actuales no son las de Martínez Fernández, también aclaraba su autoría, mostrándonos que estas esculturas, en realidad, son una reproducción de las antiguas, pero realizadas en este caso por Andrés Pujante Cierva, bajo la supervisión de José Sánchez Lozano; como así se detallaba en el artículo “El Paso del



Hermandad del Paso del Encuentro.

Encuentro de la Cofradía del Perdón, nuevas aportaciones. Un conjunto escultórico realizado por Andrés Pujante Cierva⁷ y José Sánchez Lozano”, publicado en el año 2020, en esta misma revista⁸.

«Encuentro de Jesús con su Madre Santísima en la calle de la Amargura» paso nuevo ejecutado por el joven escultor murciano don Miguel Martínez Fernández, es camarera doña Carmen Campillo, de López Ortega.

Noticia en la que se hace mención al escultor Miguel Martínez Fernández, autor de las primeras imágenes de San Juan y la Virgen en 1923.

No siendo hasta 1948 cuando la cofradía tuvo una imagen de Jesús Nazareno definitiva y propia de la Cofradía, que fue encargada al escultor que prácticamente renovó todo el patrimonio escultórico de la misma, el escultor José Sánchez Lozano; quien aparte de dirigir la construcción o reproducción de las efigies de San Juan -realizadas por Andrés Pujante-, también hizo la efigie del Nazareno que hoy conocemos. Como así quedó reflejado en el acta del 18 de enero de 1948, en la que aparece que estaba encargada “*la imagen de Jesús Nazareno con la Cruz a cuestas y un soldado romano para el paso del Encuentro, al escultor D. José Sánchez Lozano. Según consta en acta de Cabildo de fecha 16-01-1949, el soldado romano es para sustituir al que ya*

hay en ese paso y que es de escaso valor artístico y que se adquirió en una Fábrica de Barcelona”. Soldado romano que no procedía de una fábrica de Barcelona, sino que tal y como vimos fue hecho por Nicolás Martínez Ramón. Y cuya sustitución creó polémica en el seno de la cofradía, tal y como recoge el acta de fecha 27 de abril de 1948, en la que se expone que “*el Comisario de Pasos Sr. Sánchez Jara hace constar su protesta contra el escultor Sánchez Lozano que nunca debió aconsejar la sustitución del soldado romano que figura en el paso del Encuentro aunque carezca de valor artístico”*”.

Soldado que años después sería eliminado del grupo, quedando únicamente las efigies del Nazareno de Sánchez Lozano y las imágenes de San Juan y la Virgen realizadas por Andrés Pujante Cierva bajo la dirección del anterior.

Día 25. — Lunes Santo: A las seis y media de la tarde, saldrá de la Iglesia Parroquial de San Antolín la santa procesión del Stmo. Cristo del Perdón. Figuran este año en ella seis pasos, titulados: «El Prendimiento», «Jesús ante Caifás», «Encuentro de Jesús con su Madre Santísima en la calle de la Amargura» (que saldrá por primera vez), «Cristo de la Columna», «Santísimo Cristo del Perdón» y «La Soledad».

Noticia de la primera vez que el Paso del Encuentro salió a la calle.

En resumen, cien años de historia cargados de historia, de procesiones, de vicisitudes. Cien años en los que el Paso del Encuentro ha pasado claramente por dos etapas bien diferenciadas: la primera, desde su estreno en 1923 a 1936; y la segunda, desde su reconstrucción en 1943 hasta la actualidad. Pasando por él distintos escultores o artistas que, sin duda, contribuyeron con su arte y su buen hacer a la conservación de este Paso.

Por otros cien años más♦

⁷ Artista que conocía perfectamente las dos efigies de Martínez Fernández, pues no en vano fue él quien las restauró en 1934.

⁸ FERNÁNDEZ LABAÑA, J. A. (2020). “El Paso del Encuentro de la Cofradía del Perdón, nuevas aportaciones. Un conjunto escultórico realizado por Andrés Pujante Cierva y José Sánchez Lozano”, en *Magenta*, nº 35. Murcia: Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón.

Los escultores del Perdón:

Miguel Martínez Fernández

Antonio Barceló López

Inmerso en el estudio de la vida y obra de los escultores que han trabajado para la Cofradía del Perdón, y habiendo analizado en ediciones anteriores de esta revista las figuras de Nicolás de Bussy, Francisco Sánchez Araciél, Francisco Salzillo Alcaraz, Roque López López y Damián Pastor Mico; este año, en el capítulo sexto, dedico este análisis al escultor Miguel Martínez Fernández con motivo del centenario del estreno del paso del Encuentro de Jesús y la Virgen Santísima en la calle de la Amargura.

Nació en Murcia, el 28 de septiembre de 1894, y siempre sintió una innata vocación por el dibujo y la escultura. Fueron sus maestros los hermanos Francisco y Cecilia Sánchez Araciél, en cuyo taller aprendió todos los secretos del arte de la imagería. (Nicolás, 2006, pp. 63-66)

A los 21 años, se marchó para cumplir con el servicio militar a la ciudad de Melilla; donde a lo largo de tres años se dedicó a realizar bustos, santos y sepulturas para los oficiales.

A su regreso a Murcia, contrajo matrimonio con Ana Nicolás, y aunque residía en la calle del Carmen, su taller de escultura estaba instalado en el barrio de San Antolín, donde ingresó como colaborador y aprendiz el célebre escultor Juan González Moreno. Muy unido a los artistas consagrados del momento, Clemente Cantos, Antonio Garrigós, Luis Garay, Pedro Flores o Pujante, en-

tre otros, su relación era estrecha y fructífera.

De su matrimonio tuvo una hija que también colaboraría en diversas tareas en el taller, sobre todo en la confección de pestañas de pelo natural para las sagradas imágenes. De hecho, una vez fallecido el maestro Miguel Martínez, continuaron recibiendo encargos en el taller por parte de los escultores murcianos, Juan González Moreno y José Sánchez Lozano.

Respecto a su legado escultórico, destacan las tres imágenes de *San Luis*, *la Beata Santa Margarita* y un *Sagrado Co-*



razón para la Arciprestal Iglesia del Carmen de Murcia, aunque lamentablemente desaparecidas en la actualidad, junto a pequeñas esculturas de pequeño formato para particulares.

Su obra pasionaria muestra influencia de Sánchez Araciel y Dorado Brisa, resaltando el Santo Sepulcro para la pedanía murciana de Algezares, que fue destruido durante la Guerra Civil española; el Lavatorio para Albacete, que por sus grandes dimensiones tuvo que ser montado en el Palacio Almudí; y otras imágenes exentas destacables como la María Magdalena de Totana, y una esbelta Samaritana.

Asimismo, realizó algunas restauraciones de relevancia como la del paso del Lavatorio, de Juan Dorado Brisa, propiedad de la Archicofradía de la Sangre, de Murcia; e intervino en la Capilla del Cristo de la Sangre, ubicada en la Iglesia del Carmen.

Recién acabada la Guerra Civil, ya había recibido una importante cantidad de encargos en su taller, pudiéndose conocer por desgracia como una cantidad considerable de sus obras fueron destruidas por la barbarie. Falleció en Murcia, el 31 de mayo de 1939, cuando comenzaba una importante etapa de reconstrucción artística en Murcia. (Barceló, 2010, pp. 132-134).

Estilo y definición de su obra

La obra del imaginero Miguel Martínez Fernández es continuadora de la escuela salzillesca en muchos aspectos, aunque no fue su única inspiración ya que ciertas obras reflejan la influencia indiscutible de Dorado brisa.

Destacó no solamente en la técnica del dorado y estofado, sino también en el modelado de la talla y en la factura de los ropajes con enlizenos, tal y como sus maestros, los Aracielles, le enseñaron.

Desgraciadamente, ha sido uno de los escultores olvidados con respecto a sus contemporáneos, ya que falleció joven y la mayor parte de su obra fue destruida durante la Guerra Civil, o ha permanecido anónima.

Encuentro de Jesús y la Virgen Santísima en la calle de la Amargura

Representa el momento en que Jesús se encuentra con su Madre acompañada por San Juan cuando se dirige con la cruz hacia Calvario.

Fue durante el recién estrenado mandato del presidente, Don José Antonio Rodríguez Martínez, cuando se aprobaba el boceto del nuevo paso para la procesión de Lunes Santo, un grupo escultórico a realizar por el jovencísimo escultor del barrio de San Antolín, Miguel Martínez Fernández, tal y como consta en los libros de actas de la Cofradía pasionaria del Perdón, con fecha de 30 de diciembre de 1922. Las imágenes realizadas fueron San Juan y la Virgen, pues se solicitó la imagen del Nazareno de la Providencia, propiedad de las RR.MM. Clarisas de Murcia, obra de Francisco Sánchez Araciel. El trono fue ejecutado por el tallista Blesa, y el conjunto escultórico a ambos artistas fue abonado por cuotas de 100 pesetas, cuya gestión se dispuso bajo la dirección de los directivos, Jara y Ayuso. (Avilés, 2021, p. 33).

Desgraciadamente, en el año de su creación no pudo ser estrenado ese Lu-

nes Santo, 26 de marzo de 1923, y así el diario liberal daba la noticia: *Por efecto del temporal de lluvia y mal estado de las calles del tránsito, la junta de Gobierno de la Cofradía acordó ayer tarde, a las cinco, la suspensión por este año de la tradicional procesión de Lunes Santo en honor de su venerado Titular..... La Junta de Gobierno lamentó....verse privada de la exhibición del notable paso nuevo del Encuentro de Jesús con su Madre María en la calle de la Amargura, y de momento ordenó se franquease la entrada del pueblo devoto al templo, donde se iluminaron y quedaron expuestos algunas horas los espléndidos pasos de esta Cofradía permaneciendo el nuevo grupo por espacio de dos días sin desarmar, para que pue da ser de todos contemplado.* (El Tiempo, 1923, p.2).

Transcurrido cuatro años desde la aparición del paso, encontramos en los

archivos documentales de la Cofradía que existe constancia en el acta librada por quién fue Secretario, Don Félix Sánchez Pérez, de la restauración de las imágenes por el escultor Clemente Cantos, con fecha 4 de febrero de 1927; aunque bien es cierto que desconocemos con exactitud la fecha de sustitución del Nazareno de la Providencia por el Jesús Nazareno del imaginero Roque López, más conocido como el *Nazareno del Bailío de Lora*, tal y como acredita la ilustración de este artículo, cuya imagen de Jesús está ubicada en el retablo del crucero derecho de la Iglesia de San Miguel Arcángel, tallada en 1797, por un coste de 1500 reales, y que en la actualidad fue recuperado por la Cofradía de la Misericordia para abrir el



cortejo penitencial de la noche de Viernes Santo.

Los recientes datos aportados por el restaurador e investigador, Juan Fernández Labaña, en esta misma revista, en su número 35 del año 2020 son reveladores en cuanto al error arrastrado por la prensa escrita y la propia Cofradía, al seguir utilizando la autoría de las actuales imágenes indebidamente pues las de Miguel Martínez Fernández fueron destruidas durante la barbarie de la Guerra Civil de 1936.

Fernández Labaña, encuentra en la prensa que el actual grupo escultórico de San Juan y la Virgen, obras en madera policromadas y enlienzadas, se deben la gubia del gran tallista y dorador, artífice de números tronos y dorados, Andrés Pujante Cierva bajo la dirección del escultor José María Sánchez Lozano, tal y como acredita el periódico La Verdad, el día 17 de abril de 1943. (Fernández, 2020, p. 60-70).

De hecho, tales afirmaciones explicarían como la rica cenefa del actual conjunto en los mantos de la Virgen y San Juan no aparecen en ambas imágenes reproducidas, y serían reveladoras en cuanto a ratificar la autoría a Pujante. Estos datos contrastados llevan a la conclusión de que la obra de Miguel Martínez Fernández fue destruida durante el saqueo y los incendios llevados a cabo en el templo de San Antolín.

Definitivamente, en este centenario de la efeméride de la salida del paso del Encuentro (1923-2023), rendimos homenaje en esta Sección a los Escultores de la Cofradía y, en especial, al escultor Miguel Martínez Fernández quién falle-

ció tan prematuramente y cuya obra fue prácticamente arrasada, aunque las huellas de su arte quedarán en la memoria documental y fotográfica y siempre se podrán valorar sus aportaciones artísticas en la historia♦

REFERENCIAS – BIBLIOGRAFÍA

- NICOLÁS RUEDA, A. (2006). Revista Magenta en: *Un eslabón perdido entre los escultores del s. XX Miguel Martínez Fernández*. Murcia: Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón.
- BARCELÓ LÓPEZ, A. (2011). “Enciclopedia de la Semana Santa de Murcia en: *Los Artistas de la Pasión*. Murcia: Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia.
- AVILÉS FERNÁNDEZ, D. (2021). La Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón. 125 Años de Historia 1896-2021. Murcia: Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia.
- EL TIEMPO. (1923). Año XV. Número 4987. Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón. Suspensión procesión. Edición de mañana en: Murcia.
- FERNÁNDEZ LABAÑA, J.A. (2020). El paso del Encuentro de la Cofradía del Perdón, nuevas aportaciones. Un conjunto escultórico realizado por Andrés Pujante Cierva y José Sánchez Lozano. Revista *Magenta* en: Murcia: Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón.

"Torraos" de Lunes Santo: El hogar del Prendimiento

Juan Antonio De Heras



Antonio El Durico El Torrao y Joaquín García El Sánchez.

A las diez de la mañana del sábado 10 de diciembre de 2022 llegó por fin la hora señalada. Esa noche pocos habían conciliado el sueño. Desde luego no lo había hecho Antonio «el Durico», ni «el Sánchez», ni sus hijos y nietos. Todos eran conscientes de la importancia del momento que, como todo lo que sucede en el corazón de esta familia nazarena, se celebra compartiendo. Una inquietud más que justificada, porque estaban a punto de hacer historia.



Antonio El Durico en su huerta.

Días atrás los había visitado junto a Diego Avilés. El presidente del Perdón me había recogido en su coche. Pocos minutos separan el centro de Murcia y San Antolín del lugar que, con plena justicia, ha pasado a denominarse oficialmente «Carril de los Torraos». Allí se levantó, con escasos medios y paredes que en su origen fueron de adobe, la casa que nunca han abandonado y en la que aún pervive un reducto de huerta, visible desde la autovía que circunvala Murcia en dirección a Cartagena.

Antonio, a sus 83 años, sigue cultivando patatas, habas, e incluso calabazas que han llegado a pesar 30 kilos. Sus manos, recias y entrenadas al esfuerzo, plantaron además hace medio siglo los olivos que desde hace décadas realzan

la escena en que Jesús es apresado, para dar inicio a su Pasión. Por primera vez, la gruesa, esbelta y rectilínea bifurcación del tronco de uno de ellos, cuidadosamente escogido, estaba llamada a no separarse nunca más del «Prendimiento». No será por lo tanto sustituido tras la próxima Semana Santa, sino provisto del tratamiento imprescindible para su conservación y troquelado de manera que, insertas en esta columna natural, se anclen cada año las ramas necesarias para completar el realismo.

Antes de que la dentada y mecánica sierra cumpliera con su noble cometido —cosa que sucedió en la ya mencionada e histórica mañana del 10 de diciembre— el presidente de esta Ilustre institución y yo mismo, quisimos fotografiar el árbol señalado y aprovechar la ocasión para trasladar a los lectores de «Magenta» la entrevista que mantuvimos pensando en esta sección que, con acierto, se denomina «Pasión Cofrade», pues no otra cosa caracteriza a sus protagonistas. Comenzamos con ellos, sin embargo, hablando de otro árbol no menos importante: el genealógico.





Joaquín García Sánchez y Antonio García Sánchez en sus primeros años nazarenos.

Es así como descubrimos que el abuelo paterno del Durico y de Sánchez se llamaba Juan García Ros y vivía en la capitalina calle San Nicolás. Desde allí echaba a andar en dirección a la huerta con el mejor de los propósitos: visitar a su novia. Eran tiempos de escasez. Para entretener el hambre del trayecto se metía en la blusa algunos «torraos» que, por regla general, acababa repartiendo a cuantos zagales le salían al paso. De la repetida costumbre de este regalo, que hacía las delicias de la chiquillería, llegó el apodo que desde entonces lo distinguió a él y a su descendencia.

No obstante, no fue el abuelo, sino el padre de nuestros anfitriones, José García Ros, el primer «Torrao» en convertirse en estante del Prendimiento. Lo hizo en 1920 y, desde esa fecha hasta el estallido de la Guerra Civil, no faltó nunca su hombro bajo el paso. Durante la contienda, como tantos otros, José García hubo de movilizarse, para comprobar con desolación a su regreso que el Prendimiento —al igual que el templo de San Antolín y buena parte de la imagerie murciana— había sido destruido en la insensatez de la barbarie.

No sería hasta 1947 cuando la Cofradía del Perdón pudo reconstruir un paso que la ha acompañado desde su origen histórico, en aquella lejana Hermandad del Prendimiento conocida popularmente como la del Arte de la Seda. Demasiado tarde para José, que murió unos meses antes, a la prematura edad de 46 años. Había tenido doce hijos, la



Hermanos Torraos, de izquierda a derecha Juan el mayor, Joaquín El Sanchez y Antonio Durico

mitad varones, aunque uno de ellos había fallecido previamente. A Juan, que por ser el mayor había sido bautizado con el nombre de su abuelo, le tocó entonces prepararse para ejercer de cabeza de familia y como tal lo respetaron. Antonio tenía entonces 7 años y Joaquín apenas 2.



Angelita López junto al Durico y el Sánchez

En estas circunstancias y con tantas bocas que alimentar, no fue fácil abrirse camino. Además, por esa regla no escrita pero habitual, los problemas aprietan como queriendo ver de qué material está hecho el carácter, aunque el suyo lejos estuvo de romperse. Bien lo supo María, la mayor de las hijas, a la que le tocó hacer las veces de madre, pues la suya, Rosario, después de enviudar sufrió una apoplejía y quedó impedida para valerse por sí misma. No fue hasta que todos los hermanos estuvieron encauzados cuando María, por fin, se casó. Tenía ya 40 años y nadie la oyó nunca quejarse de este sacrificio.

También degustaron el sabor del sudor y del esfuerzo los demás. «Lo de Durico —explica Antonio— me lo pusieron porque era el durico de la familia.

Cogía el legón y no paraba». En cuanto a Joaquín, que siempre despuntó por su inteligencia, siendo aún muy pequeño escuchaba hablar de un tío materno que había emigrado a Cuba donde era conocido por el apellido. Aquellas historias debieron despertar su admiración, tanto como para que el niño empezara a repetirle a todo el mundo que él era Sánchez, como su tío, y con «Sánchez» se quedó.

Primeras túnicas magenta

Mientras todo esto acontecía, los recuerdos nazarenos del primero de los «Torraos» en serlo, se hacían cada vez más presentes en el seno familiar, en especial cuando llegaba la Semana Santa. Junto al Prendimiento, el difunto padre había sido estante de «La Cena» en Nuestro Padre Jesús, y del antiguo paso de «Las Hijas de Jerusalén» de los Coloraos, que también fue destruido en la Guerra Civil. Juan y después Sánchez, recogerían el testigo de La Cena, pero la familia al completo, si a algo estaba llamada, era a ser parte indispensable del Lunes Santo.

Juan se enroló de estante del nuevo Prendimiento en cuanto fue posible, cumpliendo así lo que su padre había soñado y no pudo realizar. En la misma dotación iba también un vecino, «el Pericante», que un día apareció en casa de los Torraos llevando bajo el brazo túnicas magenta. Fue así como, en la Semana Santa de 1960, aceptando la propuesta, Sánchez se estrenó bajo el trono y, apenas dos años después, lo haría también el Durico.

«Casi todos éramos *bajicos*, tanto que, tiempo después, nos llegaron a conocer

como el paso de los “pitufos” —ríe Antonio al recordarlo—. Eso sí, algún año tuvimos que salir hasta con dos menos y sin relevos, pero nadie lo notó, aunque acabamos con la piel en carne viva».

Junto a sus inicios cofrades, hay otra fecha que conservan en la memoria, además de con el original enmarcado de un saluda escrito a máquina por Luis Medina Villalón. El Comisario de Estantes había citado por escrito a los del Prendimiento en el huertano y célebre merendero «El Calceán». El motivo no era otro que el de la elección de Cabo de Estantes, nombre por cierto que es el más apropiado para este cargo, aunque en Murcia se haya popularizado el de Cabo de Andas en todo tipo de pasos.

A la hora convenida, ocho y media

chez estuvo listo —explica el Durico— y en cuando pidieron candidatos para el puesto le dijo a Juan que se levantara, porque cumplía los requisitos de antigüedad para presentarse. Lo hicieron seis más, pero él fue el elegido». A partir de ese día, los Torraos siempre han estado al frente de esta responsabilidad —hoy la ejerce José Manuel García, hijo de Sánchez— y la llevan a cabo con total implicación.

«Toda nuestra familia es del Prendimiento» nos continúa explicando el Durico, mientras su mujer, que es la camarera del paso, se acerca al lugar en el que estamos departiendo. Angelita López se hizo cargo de la camarería que antes que ella desempeñó su cuñada, la esposa de Joaquín. Es también el alma de las convivencias del Perdón, en las que nunca faltan sus arroces ni sus exquisitos paparajotes. A su vez, es la encargada de que toda la dotación sienta que la casa de los Torraos es el hogar del Prendimiento, pues se ocupa de dar la bienvenida a una mesa siempre surtida, de cuidar los detalles y de que la familia al completo tenga almidonadas las enaguas y planchadas las túnicas. Dicho así parecería menos, de no tener en cuenta que ya vamos por la quinta generación de Torraos en este señero paso del Lunes Santo. Un tercio de los estantes pertenecen de hecho a esta nazarena saga familiar. El arsenal de vestimentas es tan grande que el tendero en que se cuelgan las enaguas se llega a quedar pequeño, pero es también aquí donde la unión y compromiso de esta familia se demuestra. «Participamos todos en envolver caramelos, monas y huevos, es como una cadena de montaje», explica apasionado Antonio. «En toda esta organización mi hija pequeña



Citación para elegir Cabo de Estantes del Prendimiento

de la tarde del 13 de febrero de 1978, comenzó la reunión. Habían asistido una veintena de los convocados. «Sán-



Segunda y tercera generación de Torraos en su Prendimiento. De izquierda a derecha_ Javier García, José Manuel García, Antonio García El Durico, Joaquín García El Sánchez y Pepe García.

Chari, que también desfila de penitente, se implica mucho, siendo desde hace ya más de 20 años la que se encarga de vestirme a mi cada lunes Santo, junto con mi mujer, que va supervisando cada detalle y a cada uno de nosotros». Chari, por supuesto, recibió el nombre en honor a su abuela. De hecho, en cada una de las ramas familiares de Torraos hay una Rosario, en recuerdo de aquella gran mujer.

Fue Angelita la que nos contó que, el primer año de casada con Antonio, el Durico no salió en la procesión. Había

un motivo importante para ello y es que, el Domingo de Ramos, su hija decidió venir al mundo, a tiempo de no perderse el Lunes Santo. Es esta hija, que también se llama Angelita, la encargada de acompañar a su madre en la tarea de reponer los buches, lo que lamenta porque no puede deleitarse con el cortejo magenta, en el que ella también salió. Lo hizo por última vez en 1992, estando embarazada de dos meses de su hija Andrea, que hoy procesiona en su lugar, también con su padre y su hermano. «Le decimos a mi padre que cuando se vaya el paso nos dejen disfrutar —explica— pero el Durico nunca lo hace porque, cuando vienen por detrás del Ayuntamiento, siempre se adelanta. Tras él toda la familia y nos toca entonces empezar a recargar. No terminamos hasta que han pasado los soportales. Eso sí, después nos vamos a San Antolín a ver como se recogen y en cuanto aparecen nos ponemos a gritar ¡Viva el Prendimiento!, ¡viva la camare-



Lunes Santo en la puerta de su casa De izquierda_ Salvador Ruiz Yerno del Durico, Durico, Pepe García hijo del Durico, Vicente Martínez Yerno del Durico En la fila de alante los nietos del Durico de izquierda a derecha Mario, Pepe y Cristian

ra! Exteriorizamos toda la emoción que llevamos dentro».

«Ocho docenas de huevos le pongo a cada nazareno. Por las mangas le sale a alguno» apunta el Durico para añadir, con su característico buen humor, que son tantos los caramelos y monas que reparten que «hemos tenido que pedir subvenciones europeas». No sería de extrañar pues doce suman al desfile del Lunes Santo murciano desde su familia, incluidos tres bisnietos de Antonio, que son nietos de Pepe, el mayor de sus hijos y también estante del Prendimiento. Otro de los nietos del Durico, que ahora tiene 19 años, nació el Lunes Santo a las siete de la tarde, justo en el momento de iniciarse la procesión. Más no se puede pedir.

«Una vez —nos refiere Antonio otra anécdota— en cuanto salió el paso de

San Antolín se me rompió el estante y tuve que quitarle a mi sobrino Javier el suyo para seguir. Me gusta darle al estilo barroco —aclara risueño—, tanto que muchas veces el Caifás se adelanta, se cree que le ha dado él, del ruido que hace», bromea al contarlo. Ese estante, debidamente reparado, como los de Juan y Sánchez, forman parte del patrimonio que los Torraos atesoran y custodian como verdaderas joyas familiares.

Procesión en pandemia

El fervor por el Prendimiento es de tal calibre que fue con probabilidad el único paso que salió en procesión durante la pandemia, tal vez en toda España. El Durico, que no se había resignado, porque su carácter no se lo permite, se las ingenió para construir una reproducción, utilizando los materiales a su alcan-



Lunes Santo 2022.

ce. Un tablón hacía las veces de trono y, sobre él, no faltaba ni tan siquiera la réplica del hachón, que fue debidamente encendido. Una llana de albañil hacía las veces de placa y, sobre ella, el golpe certero del estante daba las instrucciones precisas para avanzar, en la despoblada huerta, con marchas pasionarias de fondo. «Parte de la familia –nos cuenta su yerno Salvador Ruiz– participó vestida de penitente, parte cargando el paso y parte haciendo las veces de público de silla al que, por supuesto, se le repartían caramelos». No faltó detalle.

La plena felicidad llegó no obstante en 2022, con el regreso de las procesiones sin mayor límite que el del uso obligado de la mascarilla. Tan solo hubo un matiz. El Durico, a sus 83 años, sigue montando en bicicleta y tengo para mí que sería capaz de ganarle al mismísimo Valverde si se lo propusiera. Pero los deportistas a veces tienen percances. La mala fortuna quiso que el suyo viniera en forma de caída, en vísperas de la Semana Santa. La consecuencia fue un esguince de tobillo y una importante inflamación. Sin embargo, su carácter huertano, humilde y nazareno no le permitía resignarse a guardar reposo. A las seis de la mañana del Lunes Santo ya estaba levantado para que lo llevaran a misa. Después el carajillo, el besapié y, por la tarde, en posición de revista, cumpliendo todo el ritual. «Me dolía, pero me animaba a mí mismo y me decía: “Durico, tienes que terminar”. Así que, cuando llegué a la cuesta de la Iglesia y vi a los mayordomos me puse a gritar: ¡gracias, gracias, mi Prendimiento, que mi Cristo me ha dejao andar!».

«Fue tanta la emoción que Antonio –relata su hija Angelita– se colocó la mas-



El Durico en el regreso de la procesión tras la pandemia

carilla dentro de la iglesia al inicio de la carrera y cuando terminó la procesión y le dije que se la podía quitar, me preguntó si es que la llevaba puesta. Ni se había dado cuenta». Quienes sufrieron más la incomodidad fueron los estantes. Aún así, nada les habría detenido, dando por bueno cualquier sacrificio con tal de recuperar el tacto de la madera y la profunda e íntima sensación de cargar con un paso que es parte esencial de su propia historia. «Como teníamos tantas ganas, aunque hubiéramos llevado la cara tapada habríamos salido» nos confirma José Manuel, que añade que nadie faltó a la cita y que en el Prendimiento «se permite que los hijos salgan detrás, porque creemos que es la forma de hacer cantera. Cuando se empinan un poco les decimos, pégale un tironcico y, una vez



12 Colocación de la olivera

que tocan la madera, ya se enganchan para siempre. Algunos quieren jubilar-nos a los padres ya, antes de tiempo».

Evolución necesaria

Es también José Manuel, el Cabo de Andas, quien nos ofrece detalles de lo que representa vestir, por primera vez, el paso de otra manera. «El año pasado —nos cuenta— la olivera pesaba más de 200 kilos. Era tan grande que rozó la puerta de San Antolín al salir. Pero lo más difícil siempre ha sido colocarla en su sitio. Es una operación de “cirugía fina” porque hay madera seca sobre el trono y hay que andarse con mucho cuidado al pisar, para no dañar las imágenes». La evolución de la olivera permitirá por lo tanto ganar en seguridad y también en estética, para que el conjunto escénico luzca siempre espectacular y proporcionado, en la plena dimensión de su belleza. En cuanto al tratamiento del tronco del «huerto de los Torraos» se

realizará en el obrador del «Pichi» quien, además, es casi de la familia, y con la implicación de los estantes Montesinos y Miñano.



El olivo seleccionado fue plantado hace 50 años

Las ramas que se coloquen en ese tronco cada Lunes Santo seguirán siendo en cualquier caso de este mismo y murciano huerto de los olivos. Hasta él acudirán, como lo han venido haciendo en los últimos tiempos –y como lo hicieron en la mañana del 10 de diciembre– los nazarenos del Prendimiento. «Es y seguirá siendo un día de fiesta porque participamos todos. Siempre acabamos con un almuerzo, en el que no faltan los paparajotes, que también son tradición» –nos relata Manuel mientras su padre expresa con la mirada, intensa y rebosante de vivencias, su orgullo y aprobación.

Lo que es seguro es que, tras recogerse la procesión, como siempre han hecho, desde el corazón castizo de Murcia, los estantes y allegados recorrerán a pie el camino que separa San Antolín de la huerta, en mitad de la noche, hasta llegar al «hogar del Prendimiento». Asomados entonces a algún balcón del cielo, Juan García y su hijo José sonreirán, porque la familia que crearon y la fe que transmitieron se ha convertido en alimento puro y compartido, en generosidad y entrega, e indiscutiblemente, en «Torraos de Lunes Santo»♦



Nadie quiso perderse el momento histórico que da paso a una nueva etapa en el Prendimiento





Es Martes Santo

Carlos Valcarcel Siso

Presidente de la Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima

Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

Es Martes Santo, día 7 de abril de 1998. Hoy hemos madrugado más de la cuenta y dormido menos de lo habitual, pues nos hemos ido a descansar ya de madrugada, después de despedir al Cristo del Perdón a las puertas de su morada sanantolinera.

En el salón de casa, dos túnicas de mayordomos, con sus encajes y puñetas blancas, cuelgan de ambas perchas. La de mi hijo y la mía. Mi esposa cose el cuello duro a la camisa que habremos de ponernos esta mañana, mientras preparo un café. Mi hijo y yo con los nervios a flor de piel, pues hoy es Martes Santo y queremos ser los primeros Coloraos que salgan a las calles de Murcia para anunciar, a través de la Convocatoria, la procesión de mañana. ¡ Hoy no se nos puede hacer tarde!

Como todos los años, se ha extraviado un guante o un cíngulo y no encontramos uno de los cetros y como todos los años, también, surge la eterna duda: ¿el rosario va a la derecha o a la izquierda? Mi mujer, con la tranquilidad y sosiego que no logra transmitirnos, termina de vestirnos y sale a la puerta de casa para, antes de despedirnos, aprobar nuestro atuendo. Ya en la calle y superados esos primeros obstáculos de la mañana, volvemos la mirada al balcón de casa, desde el que nos observa con

satisfacción y se despide de nosotros, con una amplia y preciosa sonrisa que revela el orgullo y felicidad que sienten todas madres y esposas de los nazarenos cuando ven partir a sus hijos y maridos hacia la Procesión.

Caminamos por Floridablanca hacia el Carmen. Aún no son las ocho de la mañana y el sol, que ilumina las copas de los altos y frondosos árboles del jardín, se refleja en los instrumentos de viento de la Banda de Música que acom-



paña a la Convocatoria y en las bocinas de las burlas que se alternarán con aquella. Músicos, nazarenos y mayordomos,



se saludan en la puerta de la Iglesia, con un ritual que se repite todos los años.

Ya dentro, en el Templo, y a los sonos de marchas pasionarias y del ronco sonido de los tambores destemplados, de palillos o baquetas que golpean sobre el trazo y percuten entre sí, el Santísimo Cristo de la Sangre es convocado, un año más y desde 1693, a recorrer en la mayestática tarde de Miércoles Santo las calles y plazas de una ciudad que sale a su encuentro, con devoción desbordada.

En la calle, tras emplazar al Barrio y cruzando el río por el puente más viejo, la Convocatoria desgrana sus notas musicales sobre la Ciudad, a los sonos de marchas y pasodobles. Y en un instante de silencio, la bocina hendirá al aire fresco de la mañana, su canto agudo, penetrante, quejumbroso, desafina-

do, que recorrerá, de rincón en rincón, como un lamento, la vía sacra murciana.

Por la calle del Pilar, puerta de entrada a la morada del Señor del Malecón, camina la Convocatoria hacia la Iglesia de San Antolín. En el interior del Templo se perciben todavía, suspendidas en el aire, las fragancias de las rosas, de los jazmines, claveles, lirios, azucenas y otras flores traídas unas horas antes de los vecinos huertos

del Malecón para el exorno de los pasos o misterios de la procesión que organiza la Cofradía.

Nos recibe Juan Pedro Hernández y Luis Baleriola, en cuyos rostros se refleja el cansancio y la satisfacción por haber cumplido, un año más, con la hermosa tradición de sacar a las calles de Murcia la procesión magenta.

Nos hemos anticipado sobre el horario convenido y el Cristo aún no ha sido subido a su camarín, donde preside y



permanece todo el año, momento este en el que estaba previsto que comenzara la Convocatoria.

En el centro de la nave se encuentra el trono y en lo alto del mismo, el Cristo del Perdón mira, de frente, a su altar. Arriba del paso, junto al Cristo, Andrés y su hermano Pepe, “los Rojos”, y tras extraer la cruz del calvario, deslizan suavemente la sagrada imagen hacia abajo donde con muchísimo cuidado y mimo otros nazarenos cogen el árbol de la cruz y los brazos de esta para, antes de subirlo a su altar, depositarlo en un pedestal.

Juan Pedro me invita a participar en la maniobra, y con mucha tensión y emoción contenida procedo a asir el extremo del árbol de la cruz y depositar al Cristo en el pedestal dispuesto al efecto.

En ese preciso y precioso momento doy la orden al Director de las Burlas, Toni Roperó, para que el sonido ancestral de los sordos, roncós y destemplados tambores inunde el Templo, reverberando y revoloteando entre las bóvedas y capillas laterales.

Y de repente, sin acuerdo, pacto o convenio previo, de forma espontánea, natural, nacida de una fuerza interior irresistible, todos los presentes, que éramos muy pocos, nos alineamos para besar los sagrados pies del Cristo, mientras suena la marcha Cristo del Perdón, de Gómez Villa.

Concluido el Besapié, íntimo y solemne, el Cristo del Perdón es entronizado en el altar mayor, tomándonos el relevo aquél gran nazareno que fue Ángel García, el Pichi, quien, con otros nazarenos, elevan a Dios a las alturas del Templo, mientras suena la marcha Cristo de La Sangre, de Cebrián. Se puede

sentir la emoción y la fe entre las escasas personas que nos hemos reunido en esta mañana de Martes Santo.

Este año se cumplen veinticinco años desde el Martes Santo de 1998. Y la semilla plantada aquel día ha dado unos espléndidos frutos. Lo que en origen fue un sencillo homenaje, espontáneo e improvisado, hoy constituye el eje central de la mañana de Martes Santo en el castizo barrio de San Antolín, donde miles de personas acuden al Templo para depositar un beso ante el sagrado pie de un Cristo que derrama su Perdón por las calles de Murcia, en la inigualable tarde del Lunes Santo.

Y el Señor, en sus advocaciones de la Preciosísima Sangre y del Perdón, une y estrecha los vínculos de dos de las Co-fradías más señeras de la Ciudad.

Y que sea así por siempre♦





Juan García Beneite, Nazareno de Honor 2023

Y la felicidad se instaló en San Antolín

Verónica Baños Franco
Periodista y cofrade

El Nazareno de Honor del Lunes Santo murciano en este 2023 es **D. Juan García Beneite**, vicetesorero de la Junta de Gobierno de la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón desde hace nueve años.

Su tradición cofrade nace fuera de nuestras fronteras, concretamente en Cox, donde un grupo de vecinos de la localidad decidió refundar la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno en 1947, encargando una nueva imagen en sustitución de la que fue quemada durante la guerra civil española y de la que solo se salvaron los cuatro ángeles custodios que pudieron proteger sus paisanos. Entre ellos, se encontraban sus abuelos.

Años más tarde, Felicidad Beneite, su madre, contrajo matrimonio con su padre, José María García –nacido en el barrio magenta– y ambos se establecieron en San Antolín. Allí, continuando con la costumbre, su progenitora compró una túnica de Lunes Santo a la modista de la Calle Aistor, aunque esta última le hizo una «*vale para todas las procesiones*»; es decir, Lunes, Miércoles o Viernes Santo, indistintamente.

De esta forma, allá por el año 1974, un pequeño Juan de 6 años comenzó a desfilarse en el conocido *pelotón* previo al cortejo oficial, con alguna incursión puntual en la Sangre y Jesús, pero sin



fallar en el Perdón. Siempre, Lunes Santo.

Su concepto de barrio y su sentimiento nazareno fueron debidamente interiorizados desde su infancia. Prueba de ello, como él mismo asegura, es la tristeza que sintió al descubrir que no todas las iglesias –como la de San Antolín o San Andrés– tenían su correspondiente procesión y, por tanto, había niños que no podrían experimentar lo que él: la alegría de ser sanantolinero.

Sin embargo, ni ser del barrio implica formar parte activa de la Cofradía del Perdón, ni viceversa.

De hecho, nuestro protagonista pasó algunos años viendo la procesión desde fuera, detrás de las sillas de la Calle Sagasta, a la altura de la panadería Mari, en la salida, y en la librería ubicada entonces junto al bar Guinea, en la recogida. Hasta que, en 1998, tras recibir los cursillos preceptivos de D. Silvestre del Amor –

del que era viejo conocido en la parroquia después de comulgar, confirmarse y formar parte del Club Almenara— y cuando ya tuvo cierta independencia económica, compró una túnica de segunda mano, que aún sigue utilizando, y se dio de alta como cofrade del Perdón.

Lo hizo en la Hermandad del Encuentro pues María, su novia entonces, procesionaba en dicha Hermandad desde 1992 y, años más tarde, pasó a ser penitente de la Virgen de la Soledad. Juan, por su parte, sigue su penitencia portando el tenebrario de la fila izquierda del Encuentro, seguido de su hijo y, quizás, también de su hija, quien este año ha de escoger la hermandad a la que se adscribirá, siendo la de su padre y la de su madre las principales candidatas. Al menos, previsiblemente...



Para Juan García Beneite, Lunes Santo es un día muy especial para sentir y compartir con su familia, con sus compañeros de cabeza —tenebrario derecho y estandarte— de la Hermandad del Encuentro o, incluso, para tener la oportunidad de vivir experiencias únicas fuera

de esa fecha, como fue su participación en la procesión del Prendimiento en Cartagena, donde representaron a la cofradía magenta en 2018.

Casualmente, el Nazareno de Honor del Perdón de 2023 también es Cofrade Distinguido de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad, donde desfila como mayordomo en la cabeza —controlando el horario de procesión— y, además, ha desempeñado las labores de celador en la Hermandad de San Juan, así como las de secretario y tesorero dentro de la Junta de Gobierno, siendo nombrado Nazareno de Honor en el año 2009.

Juan recuerda con mucho afecto otras colaboraciones destacadas en su *currículum cofrade*, como, por ejemplo, la Procesión Extraordinaria con motivo del III Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades, celebrada en Murcia en noviembre de 2017; las primeras ediciones de la Procesión del Ángel o la Procesión del Corpus, cuyo horario ha estado medido por su reloj durante quince años, hasta el pasado 2021.

Justamente existe una cita anónima que versa: «*La puntualidad, más allá de llegar a tiempo a un lugar, lo que denota en una persona es orden, preparación, seriedad, interés y prestigio*».

Prudencia, puntualidad y precisión... Esa triple «P» serían los calificativos que mejor definen a Juan García Beneite.

Prudencia: porque rara vez lo escuchas o lo ves, pero siempre está ahí... En

concreto, los viernes por la tarde, cuando discretamente pasa las horas trabajando en la Casa de Hermandad; inmerso en esa tranquilidad que a él tanto le gusta; en calma... en silencio... sin hacer ruido...



Puntualidad: porque —durante algunos años—, fue el encargado de encabezar la procesión del Lunes Santo, cumpliendo escrupulosamente con cada uno de los horarios establecidos en los diferentes lugares de paso a lo largo del recorrido.

Precisión, porque —como vicetesorero de la cofradía— cuadra las cuentas con la misma exactitud que los horarios procesionales. Es decir: a la perfección.

Discreto, cumplidor, responsable y trabajador incansable, podríamos afirmar que Juan es el Big Ben particular del Perdón. Pues, con él, la pun-

tualidad y rigor británicos se quedan completamente «en mantillas», por mucho que su prudencia siempre servicial le impida reconocer un halago así.

Tal y como decía Séneca: *«El que es prudente es moderado; el que es moderado es constante; el que es constante es imperturbable; el que es imperturbable vive sin tristeza; el que vive sin tristeza es feliz; luego el prudente es feliz»*.

Felicidad... Curiosamente, el nombre propio y punto de partida de esta historia que, habiendo sembrado sus orígenes en la localidad alcantina de Cox, trasladó sus raíces hasta el barrio más magenta de Murcia. Aquel

que ha sido testigo y culpable -a partes iguales- de los primeros pasos cofrades del Nazareno de Honor del Perdón en 2023: D. Juan García Beneite.

Y es que -si me permiten la licencia lingüística-, así fue como la *felicidad* se instaló en San Antolín. ♦



María Eugenia Albacete: 25 años como camarera de la Soledad

El renacer de una perla perdida en la deriva de la atrocidad humana

Verónica Baños Franco

¿Saben esa serenidad que transmite el rostro de la Virgen aun cuando ha sufrido uno de los dolores más crueles que puedan existir en el mundo...? ¿Esa dulzura amarga colmada de humildad pese a haber perdido a un hijo...? ¿Esa bondad y prudencia que solo una madre con mayúsculas es capaz de impregnar a pesar de todos los pesares; a pesar de la *soledad*...?

Así es María Eugenia Albacete López-Mesas: la camarera del trono de la Virgen de la Soledad de la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón que en este 2023 celebra sus bodas de plata en dicho cometido. Aunque el porqué de su llegada al último paso de la procesión magenta empieza mucho antes de aquel 1998.

Siendo precisos, fue cincuenta y cinco años antes, en 1943. Siendo románticos —que suele ser la opción más recomendable en estos casos—, nuestro relato tiene sus antecedentes en una historia de amor ratificada para la eternidad durante una de las peores épocas del Perdón —sino la peor— cuando, tras la guerra civil, fue necesaria la reconstrucción de la cofradía casi en su totalidad.

Amor y devoción, en sus máximas expresiones, rezuman en la mirada de María Eugenia con cada recuerdo que torna a su mente impregnado de una nostálgica ternura. Un afecto y un fervor hacia la Virgen que constituyen el

hilo conductor de una narración que ya fue mencionada en anteriores ediciones de la revista Magenta y que ahora conocemos en profundidad gracias al testimonio, al legado familiar y a toda la documentación histórica que conserva al respecto su vigente camarera.

El desastre bélico vivido en el país —y especialmente sufrido en San Antolín— obligó a hacer recuento de daños y pérdidas e inventario de todo el patrimonio que pudiera ser objeto de recuperación. Entre los materiales conservados, una potencia del Prendimiento y el ajuar de la antigua Soledad prácticamente en su totalidad —a excepción, obviamente, de



las prendas que la imagen portaba en la iglesia el fatídico 36—, gracias a D. Eugenio López-Mesas Llanos, camarero del antiguo paso del Prendimiento y abuelo de María Eugenia.

Como ella misma alude, su abuela, Dña. Carmen Pérez Moreno, era una ferviente devota de la Virgen de la Soledad. Aquella que por el año 1749 el padre Sánchez Ruiz definió en uno de sus sermones como: «*La señora más hermosa en la Soledad más amarga*». Tanta fue la devoción de la mujer y tan grande era el amor de D. Eugenio hacia su esposa que, como muestra de su pasión y motivado por las necesidades de la cofradía a finales de los años 30, encargó una imagen de la Virgen de la Soledad al escultor José Sánchez Lozano para regalársela a su querida Carmen.

Consta en la cronología de la cofradía que dicho encargo se realizó a finales de 1942. Sin embargo, cabe mencionar que ya a finales del 39, la Cofradía del Santo Sepulcro ofreció su imagen y su trono de la Soledad para que procesionara al año siguiente, en 1940. Hecho que se extendió durante los cuatro años consecutivos, hasta la llegada de la Virgen actual.

Y precisamente en 1940 fue cuando, con el cese de su antecesora en el cargo y la posterior petición de la renovada imagen en el 42, la abuela de María Eugenia, Dña. Carmen Pérez Moreno, se convirtió en la camarera de la Virgen de la Soledad.

Por consiguiente, la nueva talla fue entregada en 1943, bendecida en la iglesia de San Andrés —pues San Antolín no existía durante ese periodo— el 16 de abril del mismo año por su párroco, D. Juan Martínez Capel, junto al paso del



Encuentro —que este 2023 celebra su centenario— y estrenada en procesión, por primera vez, en 1944.

Si no contamos el cuatrienio de cesión del Sepulcro, la abuela de María Eugenia fue camarera de su querida Soledad durante medio siglo y un lustro; o lo que es lo mismo, cincuenta y cinco años. Tiempo durante el que la imagen pasó por tres etapas, como si de una joven novicia se tratara, que —recurriendo una vez más al más puro romanticismo— podríamos determinar como: «*infancia*», «*presentación en sociedad*» y «*matrimonio*».

De acuerdo con los cánones sociales de la época, durante su «*niñez*», la imagen de la Virgen no pasaba ninguna noche del año fuera de su domicilio —donde descansaba en un altar de cultos propio, típico de aquel tiempo—, por lo que dos días antes de la procesión su camarera, Dña. Carmen, le preparaba la ropa, el

La Soledad de la procesión del Lunes

Ha sido costéada por los Sres. de López-Mesas

La familia López-Mesas vive a sus profundas convicciones religiosas que arraigada tradición-pasosaria que, en el decorar del tiempo, dejó una fructuosa espina de



La Soledad, escultura de Sánchez Lozano, que figura en la procesión del lunes.

aciertos en torno al "paso" de sus devotos. Y son de ello buena prueba los largos años, plenos de actividades procesionales, que se han venido ocupando del arreglo y cuidado de "El Primitivo", de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. Labor continuada de padres a hijos, que han provocado con gran cariño la atención ejemplar de sus mayores a estas humildes ocupaciones, que exige el mejor incentivo de nuestra incomparable Señora Santa.

Don Eugenio López-Mesas Llano y su esposa, la distinguida señora doña Carmen Pérez Moreno, son los inmediatos regulares de aquellas tareas consagradas a la procesión de "las olas". En la actualidad son ellos los camareros de la Virgen de la Soledad, que figura en el cortejo de referencia, y por eso las hemos visitado, para recoger sus detalles íntimos, que desconocen la mayoría, y que son precisamente los que componen la



Don Eugenio López-Mesas Llano

1-4-1.744

dinica presentación del "paso", a costa, a veces, de cuantiosos sacrificios.

En los treinta minutos que hemos entretenido en entrevista charla han venido a nuestros conocimientos por conocidos sacrificios de estas plácidas ocupaciones, que resumen en breve historia toda una larga carrera de trabajos e hinciones. Con la destrucción del "paso" de "El Penitente" durante la época roja, nuestros amables comunicados forjaron el firme propósito de construcción de un nuevo grupo pasarial sobre este mismo motivo que sustentara al que fue punto de la herida; pero la Hermandad de Soledad, aliada a la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, a quien las constituciones instituyen camareros del referido "paso", se ofreció y pidió para sí el honor de esta iniciativa. Por esto fue por lo que los señores de López-Mesas brindaron con prodigalidad espontánea su celo inextinguible a la Virgen de la Soledad que durante los años 1940, 41 y 42 estuvo sacando la Cofradía, y que era propiedad de las Religiosas Carmelitas. Pero la procesión necesitaba una Soledad, que entonces no tenía, y a ello orientaron sus esfuerzos los señores camareros, teniendo la satisfacción de ver culminar sus afanes en el mismo 1943 con la construcción del nuevo "paso" de las manos hábiles del escultor Sánchez Lozano.

Sus verdaderas han sido en parte



Doña Carmen Pérez Moreno

compartida recientemente para completar el equipo que la antigua camarera, doña Dolores Clares, pudo salvar de la revolución, quien además libró del saqueo las valiosas joyas que formaban su ajuar. "El nuevo "paso"—nos explican los señores de López-Mesas—está dotado, como todos, de la moderna instalación eléctrica, que van a hacer este año por primera vez su conjunto".

Todo, en fin, devotos y amables. Los devotos camareros trabajan en el seno oculto de la familia esfuerzos dignos de todo recuerdo, sin otra esperanza de recompensa que su propia satisfacción en la noble tradición del Lunes Santo.

ajuar y la disponía al efecto para ser trasladada a la iglesia la mañana de Lunes Santo y ser devuelta esa misma noche tras completar su estación de penitencia. Dicho tránsito entre Santa Teresa y el templo —antes San Andrés, después San Antolín— era realizado por la Soledad a ciegas, bajo una cubierta de tela blanca que escondía que escondía su imagen, y custodiada por una saga insigne de la cofradía magenta: el entonces cabo de andas del Santísimo Cristo del Perdón, D. Antonio Sánchez Abellán, durante los primeros años, y, más tarde, escoltada por sus hijos, Andrés y Pepe, *los Rojos*, quienes también tomaron el relevo de su padre en este noble deber.

Obviando unas pequeñas variaciones logísticas respecto al lugar donde se colocaba el manto —primero se vestía por completo en casa de los abuelos de María Eugenia y luego pasó a disponerse en el paso, una vez que la imagen estaba sobre el trono después del besapié—, se podría afirmar que la Virgen evolucionó hasta su «madurez» hace treinta y ocho años, a partir de 1985, con la incorporación del traslado de pasos del Perdón como principal «culpable» de este progreso. La realización de este acto el sábado previo al Viernes de Dolores supuso un cambio de ubicación para vestir a la Soledad y, por consiguiente, una anticipación considerable respecto al tiempo que la imagen pasaría «fuera de casa» —siendo preparada en los bajos de la cofradía y permaneciendo en la iglesia durante más de una semana, a la espera de recibir los últimos retoques poco antes de procesionar la noche de Lunes Santo—.

Permítanme un pequeño paréntesis en ese crecimiento de nuestra querida

Sole, pues, en el transcurso de aquellos años, la camarería de la Virgen sufrió una triste y relevante transición. Tras la muerte de la abuela de María Eugenia, Carmen Pérez Moreno, la sucesión natural en el puesto era la de su madre, Carmen López-Mesas. Pero su repentino fallecimiento, tan solo dos meses después de haber recogido el testigo, ocasionó la herencia de la imagen por parte de los hermanos Albacete López-Mesas y propició el nombramiento de nuestra protagonista, María Eugenia, como nueva camarera del paso de la Virgen de la Soledad el 23 de marzo de 1998.

Un cargo que –aunque muy probablemente su patente modestia le impida admitirlo–, ha asumido, desde antes de su inicio oficial, con sumo respeto, sincera humildad, tímida discreción, educada elegancia y, sobre todo, con el profundo amor y veneración hacia la



Soledad que le inculcaron sus antepasados. Atributos, todos ellos, que podrían definir perfectamente a la propia Virgen del Perdón y su historia, siempre de la mano de la familia López-Mesas.

Siguiendo con nuestro relato, fue el párroco de San Antolín –desde 2004 hasta la actualidad–, D. Rafael Ruiz Pacheco, quien incentivó la que quizás era la inquietud silenciosa de muchos devotos y cofrades, mostrando su anhelo expreso para que la imagen de la Virgen fuera custodiada en la castiza iglesia santantolinera, con el fin de que estuviera expuesta al culto público en la capilla de la Comunión a lo largo de todo el año.

Así, en 2008, siendo su 65º cumpleaños –y coincidiendo con el décimo aniversario de María Eugenia como su camarera–, la Virgen de la Soledad «se casó» y, por tanto, «se mudó». Don Rafael ofició el compromiso entre San Anto-

lín y su Madre por derecho histórico y sus padrinos, sus camareros, fueron los testigos de aquella unión que el pasado 3 de marzo cumplió quince años; tal y como figura en el documento de cesión de la imagen a la parroquia para su veneración popular.

No obstante –todo sea dicho–, la mencionada transición no fue inmediata. Durante unos ocho años, la Virgen de la Soledad hizo honor a su nombre, permaneciendo «sola» y «escondida» en la capilla de la Comunión durante la jornada del traslado de pasos, mientras aguardaba ser subida a su trono para la celebración de sus Cultos al día siguiente.

La aprobación de un besamanos a la imagen para el año 2011 propició que la Virgen fuera ubicada en el altar mayor durante ese primer día del septenario. Pero no fue hasta el año 2015 –motivado, principalmente, por la noticia de su Coronación Canónica y sus correspondientes preparativos–, cuando la Virgen de la Soledad comenzó a copresidir el presbiterio de San Antolín junto al titular, el Santísimo Cristo del Perdón, a lo largo de toda la semana –desde el sábado del traslado, recibiendo al resto de tronos magentas, hasta el Lunes Santo, día en el que ya luce preparada para procesionar a partir de las siete de la tarde–.

Atrás quedaron, pues, aquellos años en los que, culminado el Lunes Santo murciano, a la Soledad aún le quedaba un pequeño traslado de incógnito hasta el que podríamos denominar –de acuerdo con los tiempos modernos– como su «*piso de soltera*»: la casa de sus camareros, Dña. Carmen y D. Eugenio, ubicada en Santa Teresa.

Allí, como suele decirse, ocurrió la magia desde mediados de los 40 y, años

más tarde, fue la cuna de María Eugenia –tanto literal como metafóricamente– para el desarrollo de sus habilidades como encargada del cuidado y mantenimiento de la talla. Como ella misma evoca con amor y nostalgia, desde chiquitina fue testigo de honor en el cometido de vestir y preparar a la Virgen de la Soledad para procesionar cada Lunes Santo. Primero, como inquieta observadora de los movimientos de su abuela y de su madre y, poco después, como aprendiz concienzuda junto a ellas en las labores de arreglo y preparación de la imagen.

De hecho –aunque ya se viniera haciendo anteriormente–, la correcta conservación de la talla, así como el perfecto cuidado de todo su ajuar, han sido siempre factores clave en la evolución de la imagen durante la camarería de María Eugenia.

Así lo atestiguan cada uno de los cambios de ubicación de la talla para su preparación, las modificaciones en su forma de vestir.

En un artículo de *Magenta* 2019, Alejandro Romero Cabrera –experto en la materia y colaborador de María Eugenia en la labor de vestir la imagen a raíz de la Coronación Canónica de la Soledad–, destacó justamente este aspecto, afirmando que la reaparición del manto histórico del siglo XVIII en el local almacén de la cofradía y su correspondiente restauración, aprobada en Junta de Gobierno y llevada a cabo por la entidad magenta en los talleres de Bordados Sebastián Marchante, en Málaga, supuso un «*cambio radical*» en la estética reciente de la imagen y una gran aportación a la Semana Santa de Murcia, ya que la Virgen del Perdón se ha converti-

do en la talla dentro de la Semana Santa «con el mayor y más valioso ajuar» junto a la Dolorosa y el Nazareno de Jesús: *«Y es que la restauración del manto y la saya del siglo XVIII (los que lució en su Coronación Canónica) propició, así mismo, la restauración del bellissimo manto del siglo XIX, bordado por las Madres Dominicas de Santa Ana de Murcia, así como la puesta en valor y uso de otros ornamentos suntuarios de la imagen que habían dejado de utilizarse y que ahora hacen de la Virgen del Perdón un modelo ejemplar de lo que debe ser la iconografía propia de la Soledad de María, siguiendo la estela del luto castellano del siglo XVI»*.

De esta forma, tal y como figura en el archivo histórico de la cofradía correspondiente al año 1940, el ajuar de la Virgen de la Soledad consta de: un manto de la anterior imagen; una corona de espinas; un corazón y un rosario grande, ambos para las manos; un escapulario de encaje suelto armado y otro sin armar; dos puños para el manto de segunda clase y otros dos para el de primera; un sudario de tisú para el traje de primera y otro de encaje de segunda; un corpiño de terciopelo; una falda de seda y terciopelo; dos tocas para la cabeza; tres enaguas; tres camisas; dos paños y un sobrepañ, ambos de altar.

A todo ello, habría que sumar sus posteriores adquisiciones: tres sayas —dos blancas y una negra—; un puñal para esta última; tres broches, dos de diario y uno de plata reservado para la procesión; otro manto de diario y un sudario para los Cultos del Perdón, como encargos personales de su camarera, y tres coronas —una de diadema perteneciente a la antigua imagen, otra de diario que fue encargada con la propia talla de 1943, junto con el manto con el que ac-

tualmente procesiona, y la de su Coronación Canónica, con otro nuevo manto bordado en los talleres de Sebastián Marchante, en Málaga, y que estrenó aquel ya histórico 22 de mayo de 2016.

Justamente por dicha concesión de Gracia y por la cesión de la imagen a San Antolín, María Eugenia se muestra inmensamente agradecida a la Junta de Gobierno del Perdón y a su consiliario, respectivamente.

Además, la coronación supuso un merecido y necesario punto de inflexión para el paso de la Soledad. Un acontecimiento que marcó un antes y un después; pasando del anonimato al nombre propio; del punto y aparte al punto y seguido; de una participación casi anecdótica a ser identificada y elogiada en sus puestas en escena, captando el foco de los flashes de las cámaras y móviles que abarrotan prácticamente cada silla a lo largo de todo el recorrido del Lunes Santo magenta.



Por tanto, otro de los grandes hitos de este cuarto de siglo al frente de la camarería de la Virgen de la Soledad ha sido la puesta en valor y el reconocimiento de la imagen como una de las devociones marianas de referencia tanto en el Perdón, como en toda la Semana Santa de la ciudad de Murcia.

Por casualidades de la vida –o por destino divino, como nos gusta pensar a los cristianos–, este año la celebración exacta de las bodas de plata del nombramiento de María Eugenia como camarera de la Virgen de la Soledad –26 de marzo de 1998– coincide con el primer día de Cultos en honor al Perdón; jornada dedicada precisamente, como es tradición, al último paso del Lunes Santo magenta.

La Virgen de la Soledad ha formado parte de la vida de María Eugenia perpetuamente y este 2023 –juntas, como

siempre– también celebran sus respectivas efemérides de la mano pues, al vigésimo quinto aniversario como camarera hay que añadir el octogésimo cumpleaños de la propia imagen.

*Y es que qué curiosidad,
Virgen de la Soledad,
la melancolía que existe en tu alma
y todos los que te amamos a ultranza...*

Tú, muestra fidedigna de amor verdadero y devoción eterna, como los que te profesaron aquellos que en 1943 hicieron realidad tu vuelta a casa.

Pues, así como Jesús obsequió al mundo legando su más preciado tesoro, María, D. Eugenio López-Mesas regaló al Perdón una perla perdida en la deriva de la atrocidad humana; le devolvió a San Antolín su legítima Madre: la Virgen de la Soledad♦

La Virgen de la Soledad recuperará la iluminación con cera por su octogésimo cumpleaños

Hablando de la vuelta a los orígenes y la recuperación de antiguas tradiciones, este 2023 la Virgen de la Soledad estrenará una nueva iluminación en su 80º aniversario, retomando la costumbre de alumbrar con cera los tronos de Semana Santa.

En el resto de pasos del Perdón, se instalarán reguladores de potencia para los focos que encienden cada uno de ellos, con el objetivo de restablecer su luz original sin perder la claridad de los mismos.

Por su parte, la Virgen de la Soledad, como dato añadido, mantendrá el foco que realza su rostro durante la noche murciana del Lunes Santo magenta.

Además, la imagen puede contemplarse hasta el próximo 30 de abril –a excepción del periodo de Cultos del Perdón y la Semana Santa– en la magna exposición «La Madre del Verbo: Murcia Mariana», en la iglesia de San Esteban, organizada por el Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de la ciudad, con motivo de su 75º aniversario



Hasta las rosas del Perdón tienen nombre de mujer

Verónica Baños Franco

Siendo románticos, podríamos asegurar que las *pasionarias rosas* que son esencia y perfume indiscutible del titular magenta —cada una de las flores que componen el característico e inimitable rosal del Perdón— esconden en su etimología un nombre femenino. Incluso los comienzos de la Cofradía del Perdón estuvieron marcados por la historia de una mujer: *la Perla*.

Uno de los primeros acuerdos que se adoptaron en la Junta de Constitución fue solicitar a S. M. D^a. María Cristina de Habsburgo—Lorena, reina regente, la gracia de indulto —firmada por el cura párroco y el presidente de la cofradía— a favor de Josefa Gómez, propietaria de una casa de huéspedes de Murcia, llamada «*La Perla Murciana*», que había sido acusada de haber envenenado a su marido y a una sirvienta. Josefa, conocida como *la Perla*, era feligresa de la parroquia de San Antolín, donde también se bautizaron sus hijos, y había sido condenada por la Audiencia Provincial a muerte por garrote vil.

Ante el desamparo de los pequeños mientras su madre permanecía en prisión, el párroco de San Antolín, el Rvdo. Sr. D. Pedro González Adalid, fue quien se hizo cargo de las necesidades de los menores, de ocho y diez años. También la cofradía se volcó con ella, pues muchos cofrades del Perdón se implicaron para aliviar la espera de la sentenciada haciendo turnos de visita a la cárcel para

tratar de consolarla ante su sufrimiento.

En su testamento, Josefa dejó como herederos universales a sus hijos y había legado la tutoría de sus progenitoras al cura de San Antolín. Pero la aprobación del indulto nunca llegó y *la Perla* fue ejecutada públicamente muy cerca del actual Hotel 7 Coronas el 29 de octubre de 1896. Este hecho, que levantó mucho revuelo y expectación en la ciudad a partes iguales, se convirtió en la última ejecución pública de una mujer en España.

Ya en el ámbito puramente nazareno, la evolución del papel de la mujer den-



tro de la cofradía ha ido progresando paulatinamente, pasando de una aparente pasividad inicial a la plena integración en la institución.

Como en cualquier otro tema, es necesario tener en cuenta el contexto de la época. Cabe recordar que, desde la antigüedad, el rol femenino casi siempre ha estado muy limitado en términos generales y, aunque obviamente se han ido realizando múltiples avances en este sentido, sus funciones prácticamente se limitaban a aquellas actividades consideradas como «*apropiadas para las mujeres*» o lo que en cada momento estaba «*socialmente bien visto*».

Considerando el archivo de la cofradía —y ante la ausencia de una prohibición expresa sobre la participación femenina como cofrade de la misma y/o participante en la procesión—, todo apunta a que fueron los cánones de aquel tiempo los principales *culpables* de la falta de mujeres en los comienzos de la andadura del Perdón.

Más allá de las donaciones voluntarias, las labores de costura o los nombramientos como camareras de tronos e imágenes —ya fuera en solitario o como matrimonio junto a su correspondiente esposo—, las mujeres del Perdón no comenzaron a estar inscritas en ella hasta doce años después de la fundación de la cofradía. Inscritas, pero con matices y, básicamente, por escasez de recursos...

Así consta en el acta del 5 de abril de 1908, cuando varios cofrades de número asisten a la junta como invitados para informales sobre la necesidad de aumentar la cifra de cofrades para conseguir más ingresos. De esta forma, se llega al compromiso de que cada uno de



los presentes trajera un nuevo nazareno o «*a una señora bienhechora*».

Un término bastante curioso para nuestros días que consistía, esencialmente, en la aprobación de admisión de inscripciones de señoras en la cofradía con la puntualización de que su denominación sería la de «*cofrades bienhechoras*». Es decir, con el pago de una cuota mensual de cincuenta céntimos, tendrían derecho a tres misas en su fallecimiento y a que el estandarte estuviera presente en su entierro. Eso, sumado a la opción de que las convocatorias musicales del Lunes Santo murciano pasaran por sus casas.

Sin duda, todo un privilegio...

Ironías aparte, con este pretexto —reflejado en el acta del 17 de febrero de 1922—, las féminas no tuvieron derecho a procesionar en el Perdón, aparente-

mente, hasta pasados más de 26 años de la constitución de la cofradía...

Sin embargo, teniendo en cuenta los archivos, eso no fue exactamente así, sino que la espera fue más reducida. Las mujeres empezaron a salir en el Lunes Santo murciano trece años después de aquel 1896; concretamente en 1909. Prueba de ello es el acta del 28 de marzo del citado año, donde se recoge lo siguiente: *«El sr. presidente presenta la moción varias veces discutida sin producir acuerdo, relativa a la asistencia de mujeres que devotamente vistiesen la túnica en nuestra procesión. Se acordó que, por vía de ensayo, por este año, el Comisario de Túnica pueda repartir hasta treinta túnicas, o sea, quince parejas, y que se coloquen por el Comisario de Procesión delante del paso de Nuestra Señora de la Soledad»*.

Experimento o no, aquel año las nazarenas del Perdón dieron sus primeros pasos en la procesión magenta.



Además, aunque no hay constancia de cuando ni por qué la Hermandad de la Soledad se compone exclusivamente de mujeres —a excepción del portador del estandarte y los estantes del trono—, todo parece indicar que este pudo ser el punto de inflexión para que las mujeres formaran, íntegramente, dicha hermandad; tal y como se ha ido manteniendo a lo largo de los años hasta la actualidad.

Sí, la Cofradía del Perdón tiene una hermandad formada exclusivamente por penitentes y regidoras mujeres; cuya túnica, por cierto, cambia del magenta total del resto de la procesión —combinado en terciopelo y raso— al negro total en raso —a excepción del fajín, que se mantiene en color magenta—. Por ello, el caso de la Hermandad de la Soledad merece especial dedicación en la evolución del papel de la mujer en el Perdón.

Como antecedentes históricos para comprender su relevancia, cabe destacar el arraigo de la Virgen a la institución desde sus orígenes remotos y su historia a lo largo de los siglos.

Vinculada a la cofradía desde el año 1600 en la antigua Hermandad de Sederos —antecesora del Perdón— y a la parroquia durante prácticamente toda la vida —en la antigua iglesia de San Antolín había un altar de culto a la Virgen de la Soledad—, la imagen siempre despertó mucha devoción y fervor en el barrio murciano.

Los cultos en su honor se celebraban los días previos a Semana Santa, normalmente hasta Viernes de Dolores.

La antigua imagen de la Soledad, destruida en la guerra civil, procesionaba cada Lunes Santo desde el siglo XVII y también salió en rogativa por el cólera en 1885. La talla actual fue esculpida por

Sánchez Lozano en 1943 y actualmente se encuentra en la capilla de la comunión, donde recibe veneración durante todo el año.

El 3 de marzo de 2008 se firmó el documento de cesión de la imagen de la Soledad a la parroquia de San Antolín por parte de la familia Albacete López-Mesas, en la persona de su actual camarera, D^a. María Eugenia Albacete López-Mesas. En 2010, se creó un nuevo grupo de mantillas que procesionarían a partir del año siguiente delante del trono.

Desde 2011, durante la semana de cultos del Perdón, preside el altar mayor de la iglesia junto al titular y el primer día – el domingo previo a Viernes de Dolores –, se realiza una misa y posterior besamanos en su honor.

Ya en 1749, el padre Sánchez Ruiz la definió en sus sermones como: «*La señora más hermosa en la Soledad más amarga*».

Este detalle y otros muchos datos se recogieron en el expediente de solicitud para su coronación, concedida por el obispo en 2016 con motivo del 120º aniversario de la cofradía, siendo la cuarta Virgen murciana coronada canónicamente.

Por otra parte, la Cofradía del Perdón y su hermandad femenina tuvieron un papel doblemente especial en el III Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades. La Virgen de la Soledad fue uno de los dieciséis pasos seleccionados para la Magna Procesión Extraordinaria, celebrada en Murcia el 11 de noviembre de 2017, y la iglesia de San An-

tolín –sede canónica del Perdón– fue la parroquia elegida como emplazamiento oficial de la procesión y punto de partida de la misma.

Además, en 2021 se cumplió el quinto aniversario de la Coronación Canónica de la Soledad, un evento histórico para la Cofradía del Perdón, para el mundo cofrade y para la ciudad de Murcia. También, dentro de las celebraciones del 125º aniversario, le fue impuesto el fajín de generala por el general de División del Ejército del Aire, D. Antonio Valderrábano López, en el mes de febrero de dicho año.



Por razones obvias, quizás la representación de la figura de María como mujer y madre en las sagradas escrituras ha motivado siempre una cercanía especial con el sector femenino, acatándose dicha proximidad como una concepción socialmente aceptada. Su imagen suele implicar una tendencia a estar vinculada a las mujeres en muchos aspectos y, probablemente, esa fue una de las causas que incentivó la iniciativa para que aquellas señoras de principios del siglo XX comenzaran a salir en procesión junto a la Madre del «*Señor del Malecón*». Un movimiento, a modo de experimen-

to, que ha marcado una huella inequívoca, pues, ahora, hablar de la Soledad del Perdón es hablar de la mujer en su máxima representación.



Sea como fuere, una vez conocido su desarrollo —y a pesar de haber estado ligeramente más «sola» durante algún tiempo—, queda constancia de la importancia de la Virgen de la Soledad y su respectivo tercio de nazarenas. Una hermandad que ha logrado convertirse en toda una referencia en el entorno cofrade más inmediato, tanto por su forma de desfilarse como por constituir una de las primeras cofradías en la ciudad de Murcia que apostó por una hermandad compuesta íntegramente por mujeres.

Continuando con el orden cronológico del Perdón en la evolución del papel femenino dentro de la institución, el 6 de febrero de 1936 se aprobó un nue-

vo modelo de escapulario para señoras, cuyo uso público para ellas se limitaba solamente a los cultos de la cofradía. Ese mismo año —coincidiendo con el inicio del conflicto bélico español— sucedió un hecho muy curioso.

Tras el estallido de la Guerra Civil en el país, entre otras muchas consecuencias nefastas, la iglesia de San Antolín quedó destruida por completo con prácticamente todo su patrimonio cofrade en el interior. Salvo algunas excepciones, tanto las imágenes como los tronos y demás materiales de procesión se custodiaban en el propio templo. De los pasos quedaron intactos el calvario —el cristo fue rescatado antes del bombardeo y ocultado en casa de su camarera durante unos meses para más tarde ser custodiado por la Junta de Incautación durante varios años— y el cristo del Caifás —que, casualmente, fue *salvado* por una mujer, pues la costumbre de su camarera de tenerlo en casa después de cada procesión propició que la imagen se librara de las llamas—.

Por tanto, el Cristo del Caifás técnicamente se salvó de la guerra civil «*gracias a una mujer*». Su camarera: D^a. Julia Palazón y López.

Bien sea interpretado como cabezonería, casualidad o tradición de la época, lo cierto es que si hoy podemos deleitarnos con esta obra de arte por las calles de la ciudad es gracias a que aquella mujer quiso custodiar la imagen en su propia casa mientras no salía en procesión.

Otra anécdota similar ocurrió con los ángeles del Perdón pues, al parecer, la «*culpable*» de la llegada de los cuatro querubines al trono del titular sobre 1930 fue otra mujer. Según versa la leyenda, el escultor Juan González Moreno era

novio de una de las camareras del Cristo del Perdón y, como muestra de su amor hacia ella, regaló las imágenes al paso.

Uno de los títulos obtenidos por la cofradía a lo largo de su historia también esconde esencia de mujer en su origen; concretamente detrás del nombre y la popularidad conseguida por quien fue conocida como *Evita Perón*.

María Eva Duarte de Perón fue Primera Dama de la Nación Argentina. En 1947 visitó España y fue nombrada Camarera de Honor del Cristo del Perdón; nombramiento por el que, unido al de otras personalidades ilustres, la cofradía recibió el título de *«Ilustre»* en 1951.

En términos generales, desde los inicios de la cofradía hasta 1983, la participación de la mujer puede resumirse en diversos conceptos agrupados de forma sencilla: Camarerías de tronos –principalmente para sufragar gastos–; donaciones voluntarias de *cofrades bienhechoras* –para costear diferentes cometidos de la cofradía–, tales como el estandarte fundacional u otros enseres para el ajuar de las distintas imágenes; costura, cuidado y custodia de los distintos ornamentos sagrados, así como de las propias túnicas de los cofrades –la siempre invisible y a la vez necesaria labor de vestir al nazareno–; etcétera.

Ya en 1983, el 9 de junio –coincidiendo casualmente con los primeros años de celebración del Día de la Región de Murcia tras la aprobación del Estatuto de Autonomía–, tal y como consta en la cronología de la cofradía, tomó posesión la nueva directiva de D. Julio López-Ambit Megías y, por primera vez en la historia del Perdón, una mujer formó parte de su Junta de Gobierno: D^a Fuensanta Campuzano

Argudo, ocupando el puesto de vicesecretaria general.

Ochenta y siete años. Ese fue exactamente el tiempo que tuvo que pasar, desde la fundación de la cofradía, para que una mujer ocupara un cargo de responsabilidad en la Junta de Gobierno.

A pesar de que todo ese lapso pueda ser aparentemente un periodo de tiempo demasiado largo, el hecho de que el Perdón fue una de las pioneras en la integración de las mujeres en las juntas directivas de las cofradías murcianas es una realidad. Desde entonces, muchas de ellas han formado parte activa del órgano de gobierno del Perdón, siendo actualmente cinco el número de féminas que componen la junta.

Pese a que pueda parecer extraño –y aunque se desconozca si realmente el motivo reside en la falta de interés de



unas o en la ausencia de voluntad de otros—, cabe destacar en este aspecto que aún hoy existen cofradías, tanto a nivel local, como regional y también en el nacional, cuyas juntas de gobierno siguen siendo íntegramente masculinas.

Otra de las facetas en las que la Cofradía del Perdón fue pionera son los grupos de bocinas y tambores mixtos. Tras la aprobación para la creación del tercio el 1 de junio de 1981, la primera mujer que tocó la burla en Murcia lo hizo con la túnica magenta en el año 2003, aproximadamente. No obstante, hay que mencionar que esta incorporación, así como muchas otras, no se produjeron con anterioridad porque —al menos hasta entonces— nunca hubo una solicitud o petición para ello.



También en el nacimiento de esta misma revista *Magenta*, publicación que anualmente edita la cofradía, estuvo presente el género femenino. Específicamente fueron cuatro cofrades, dos de ellos mujeres: D^a. Natividad Pérez Iniesta y D^a María del Carmen Pérez Baeza. El 23 de septiembre de 1985 propusieron a la Junta de Gobierno la creación de un boletín propio de la cofradía, convirtiéndose en una de las

revistas decanas de la Murcia nazarena en la actualidad. Desde entonces, varias mujeres han pasado por la mesa de redacción de *Magenta*, aunque ninguna ha sido su directora. De momento...

Por otra parte, ahora mismo tres mujeres figuran entre los regidores mayores de la cofradía —responsables encargados de cada hermandad—. En la de la Coronación de Espinas, Ángeles de la Pasión y, cómo no, en la de la Virgen de la Soledad, cargo que —como se puede deducir de lo anteriormente expuesto— siempre ha estado representado por una mujer.

En 2015, con motivo de la Coronación Canónica de la Soledad al año siguiente, la cofradía nombró padrinos de la Virgen a su propia hermandad y, como madrinas, a la Casa Cuna «*La Anunciación*» de Sucina. Un proyecto que acoge y apoya a las madres y gestantes sin recursos y con la que la Cofradía del Perdón colabora anualmente desde hace seis años.

Hablando de colaboración, la vocalía de Caridad de la cofradía —a cuyo cargo también se encuentra una mujer— lleva realizando desde hace doce años diversas iniciativas solidarias, como la vitrina nazarena o la recogida de alimentos, ropa y juguetes en Navidad, que cada invierno aporta la contribución íntegra, recogida por los cofrades magentas y feligreses de San Antolín, a los más necesitados a través de Cáritas parroquial.

En la legislatura en curso —tras el reciente proceso legislativo celebrado en el mes de junio— la Junta de Gobierno



ha aumentado de tres a cinco mujeres que, además de Caridad, desempeñan las labores de las vocalías de Formación, Cultos, Túnicas y Juventud.

Actualmente, se puede afirmar que la mujer está plenamente integrada en el Perdón, formando parte de la institución como nazarenas, mantillas, músicas, acólitas, monaguillas, presentadoras de actos, componentes de la Junta de Gobierno, miembros de la mesa de redacción de *Magenta*. Y también como pregoneras, pues el III Pregón de Exaltación de la Juventud Cofrade de la cofradía magenta –celebrado en diciembre de 2021– corrió a cargo de una mujer, la que suscribe estas líneas. Una joven nazarena, enamorada de la Semana Santa de Murcia y de su cofradía, que cada Lunes Santo, con túnica negra y fajín magenta, procesiona como «*guardaespal-das*» del Cristo del Perdón bajo el manto de la Virgen de la Soledad: su *Sole*.

En resumen, la incorporación de la mujer en la Cofradía del Perdón ha ido avanzando de forma paula-

tina prácticamente al compás de la historia; siendo incluso, a veces, pionera en múltiples ideas y decisiones nunca antes vistas en el ámbito cofrade de cada época –tal y como ha quedado reflejado en las actas y en los acontecimientos previamente expuestos en el desarrollo–.

Y es que, junto a las decisiones de la cofradía que incentivaron la integración

progresiva de la mujer, en diversas ocasiones ha quedado patente que, –bien por casualidad, por puro azar o por el propio destino– han sido las diferentes mujeres que de un modo u otro han estado ligadas en mayor o menor medida a la cofradía a lo largo de los años las que han propiciado que su participación fuera cada vez más activa en la misma y han motivado que sus nombres queden escritos en las líneas que componen los 126 años de historia del Perdón. Y así, sin duda, habrá de seguir siendo en el futuro en el que, a buen seguro, aguardan aún mayores responsabilidades desde las que servir a la institución cofrade y a nuestro Lunes Santo.♦



El Perdón, premio "Pasos" 2023 por ser pioneros en la integración de la mujer

La Asociación Mujeres Cofrades de Cartagena ha concedido el premio PASOS 2023, a la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón de Murcia, en reconocimiento a su labor por la integración e inclusión de la mujer, favoreciendo la igualdad en los múltiples actos de la Semana Santa a lo largo de la historia.

A este importante premio, de carácter nacional, que ha alcanzado su decimotercera edición, optaban también las hermandades del Santo Cristo de Lepanto y la Virgen del Rosario de Valls (Tarragona); de la Santísima Cruz de Gandía y de Nuestra Señora de los Dolores, Almodóvar del Campo (Ciudad Real).

El premio Pasos fue recogido por el presidente de la Cofradía del Perdón de manos de la presidenta de la Junta de

Cofradías de Cartagena, Marién García Boj. El 'Equipo A' de la Agrupación Musical Saucos cerró la gala, que tuvo lugar el pasado 4 de febrero. Antes, la iglesia de Santa María de Gracia de la ciudad portuaria acogió la eucaristía de acción de gracias, en la que intervino el coro de la Agrupación de Nuestro Padre Jesús Nazareno, de la Cofradía Marraja.

Quede constancia, en esta publicación número treinta y ocho de la revista Magenta, de nuestro agradecimiento por este homenaje al valorar el esfuerzo de todos los nazarenos que han formado parte de la cofradía y han ido engrandeciendo el Lunes Santo murciano. La trayectoria que avala este premio, puede ser conocida en su totalidad en el libro que sobre la historia de la Cofradía publicó su actual presidente, Diego Avilés♦





Escoltar al Perdón es un orgullo y honor para el Arma Submarina

Juan Carlos Martínez Contreras
Cabo Mayor Arma Submarina y Jefe de la Escolta

El pasado 11 de abril de 2022, Lunes Santo, por primera vez en la historia, integrantes de la Escolta del Arma Submarina de la Base de Submarinos de Cartagena, tuvieron el honor de participar en la ceremonia de la bajada y veneración del Santísimo Cristo del Perdón en la iglesia de San Antolín Mártir de Murcia. Un acto lleno de emoción y recogimiento.

La Armada, continuando su tradición, está siempre dispuesta a colaborar con la ciudadanía en actos de gran importancia, demostrando su gran vinculación y lazos estrechos que tiene con el pueblo español.

La Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, heredera de otra que procesionara en el 1600 desde la misma iglesia; aunque realmente se forjó como de “el perdón” el 15 de junio del 1896, ha tenido vinculación con la Armada durante muchos años, cuando salían el Grupo de Gastos, Piquete y la Unidad de Música del Cuartel de Instrucción de Marinería de Cartagena desfilando con el Cristo.

También tiene mucha relación con Cartagena por otros motivos, con distinciones en reconocimiento a su historia, como **Hachote de Oro** por la Agrupación del Prendimiento de la Cofradía California, **Cofrade de Honor** por la Real y Muy Ilustre Archicofradía de Nuestro Señor Resucitado, una larga



lista de galardones que sin duda reconocen la majestuosidad de esta cofradía.

La Escolta del Arma Submarina, que cuenta con 107 años de historia, la que más se reconoce con la ciudad de Cartagena, como algunos dicen “la Marina Cartagenera”, tuvo el altísimo honor de bajar al Cristo de su camarín y colocarlo en el lugar donde posteriormente escoltaron para que todos los fieles le mostraran su respeto y pidieran sus mejores deseos.

Los componentes de la Escolta nos identificamos con todos los asistentes,

sintiendo la devoción, fervor y pasión que hizo del acto una experiencia difícil de superar, e inolvidable dada la magnitud del acto. Fue impresionante ver la iglesia en la que no cabía un alfiler, el respeto y el orden en que se celebró; el cariño mostrado hacia esta Escolta y a la Armada en general.

Para esta Escolta que además recibió una atención espectacular por los miem-

bros de la Cofradía, jamás olvidará esta “primera vez”, esperando, si Dios quiere, que puedan seguir muchos años más creando un vínculo nuevamente entre la Armada y la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.

La emoción sentida en la bajada del Cristo es indescriptible, ese honor que tuvimos, siempre será recordado por los integrantes de esta Escolta♦



Descubriendo la importancia del uniforme que escolta el Besapiés del Cristo del Perdón

Carmen Guardia Valera
Periodista

No hay mejor palabra que describa al Arma Submarina española que “hito”. Porque si un hito universal fue la invención del primer submarino eléctrico por el militar cartagenero Isaac Peral, pionero de la navegación subacuática, también lo son otros grandes momentos de su corta pero imborrable historia.

Fue la Gran Guerra la que aceleró la necesidad contar con submarinos para defender los mares, una idea que ya había comenzado a rumiarse tras los ecos del desastroso desenlace de la guerra con Estados Unidos, con derrota de España y la consiguiente pérdida de sus últimas colonias de ultramar en 1898.

Así, en 1915, se puso en marcha el Arma Submarina con la firma del rey Alfonso XIII de la llamada Ley Miranda, que preveía la construcción de hasta 28 sumergibles. Nunca se alcanzó esa cantidad, pero se compró el primero a Estados Unidos, bautizándolo como Isaac Peral, y otros tres a Italia.

Tras participar en 1921 en la guerra del Rif evacuando personal civil y transportando provisiones al ejército, lo que causó las primeras bajas en la flotilla, se inició un año después la nueva serie de submarinos construidos en Cartagena, conocidos como clase C, más grandes y resistentes, y que suponen un nuevo hito para el Arma Submarina.

Dos nuevos hitos suceden pocos años después. La conocida como “gesta del B-6”, marcando un récord mundial de inmersión durante 72 horas, una proeza sin precedentes en 1927 y que lograron 26 hombres que se enfrentaron a unas condiciones terribles, que tuvieron que comer alimentos enlatados debido a la atmósfera viciada que soportaron, y que salieron literalmente de color verde al empaparse del exudado procedente de los elementos de cobre al contactar con el vapor de agua.





Tres años después, en 1930, se produjo otro hito al probarse con éxito el ascensor submarino, conocido como la “boya Génova” en honor a su inventor, el capitán de corbeta Arturo Génova, quien en 1930 emergió del fondo del mar dentro de este ingenioso sistema de salvamento de la tripulación de los sumergibles, que demostró ser mucho más eficaz que los modelos utilizados por otros países.

Pero el Arma Submarina, también llamada Flotilla de Submarinos, se enfrenta ahora a un nuevo “hito”: la nueva serie S-80, con diseño netamente español y que está llamado a ser el mejor del mundo en cuanto a submarinos convencionales (no nucleares). Su primer buque, actualmente en fase de pruebas en el astillero de Navantía en Cartagena, ha recuperado el nombre “Isaac Peral”, toda una declaración de intenciones para volver a pasar a la historia.

Cartagena es el único lugar de España en el que la Armada tiene sus sumergibles, dos S-70 en la Base de Submarinos que se encuentra en el Arsenal militar. Alberga en sus instalaciones a la Escuela de Submarinos, el “Alma Mater” de los sumergibles españoles y está encuadrada en el sistema de enseñanza de perfeccionamiento. Su función es formar a los nuevos submarinistas y mantener el adiestramiento de

las tripulaciones con prácticas en simuladores.

Por sus instalaciones han pasado multitud de submarinistas, entre ellos, un grupo que ha marcado un nuevo “hito”, en este caso, relacionado con el ámbito civil: conformar el piquete de guardia que acompañó al Cristo del Perdón en el tradicional Besapiés de 2022, el primero abierto al público tras la pandemia. La presencia de este piquete, que tuvo una gran acogida por parte de cofrades, fieles y devotos del titular del Lunes Santo murciano, abre una nueva etapa de colaboración con la sociedad, dotando de grandeza, marcialidad y belleza uno de los actos más populares y castizos no solo del barrio de San Antolín, sino de la capital Regional y sus pueblos aledaños.

Además, recoge el testigo de la antigua relación de la Armada con la Cofradía magenta, pues Gastadores, Unidad de Música y Piquete del Centro de Instrucción de Marinería de Cartagena (C.I.M.) presidían y rendían hace años honores al Santísimo cada fin de carrera, con los acordes de la marcha más emblemática de la Armada Española “Ganando Barlovento”. Una tradición que mantiene la Agrupación Musical “Averroes” de la OJE de Cieza, que tomó el relevo del legado que dejó la Armada♦



La estrella que marca el camino hacia el Perdón

V. B. F.

Siguiendo la estela de una estrella fugaz...

Así, tal y como hicieran Sus Majestades, los Reyes Magos de Oriente, hace más de dos mil años, comenzó su discurso D. Diego Avilés Correas, encargado de realizar el IV Pregón de Exaltación de la Juventud Cofrade del Perdón y promotor del mismo en un ya lejano 2019.

El acto tuvo lugar el pasado 30 de diciembre de 2022 en San Antolín, coincidiendo con la celebración parroquial de la Santa Misa de la Sagrada Familia.

Por razones obvias de fecha y temática, el texto estuvo marcado por una mezcla contrastada entre Navidad y Semana Santa. Pues, en palabras del propio pregonero —quien fue cofrade del Perdón antes que ciudadano del mundo—, desde muy pequeño, él y su familia aguardaban Lunes Santo *«como si fuera el principio y el fin de un nuevo año»*. Un especial punto de partida impregnado de nervios y sentimiento.

Una de las máximas más repetidas por Diego Avilés en las diferentes intervenciones que ha pronunciado dentro del ámbito cofrade y que, por supuesto, también formó parte de las principales ideas que defendió durante su bonito pregón fue la de que —tanto jóvenes como adultos— *«somos los apóstoles del siglo XXI»*; los evangelizadores de la actualidad, del tiempo que vivimos.

Para este pregonero, la Semana Santa siempre ha constituido el sentido de su existencia. Un concepto perfectamente reflejado a lo largo de toda su locución, donde quedó anunciada *«la importante labor de los jóvenes cofrades en la vida cristiana»*.

Una prosa alternada con poesía que —como no podía ser de otro modo— culminó con un homenaje a quien escribía poemas en antiguas ediciones de la revista *Magenta* y que ahora, desde el cielo, con certeza sigue dedicando versos de amor al Santísimo Cristo del Perdón: su abuela Rosario.

*«Un ángel me hizo un guiño
y entonando un aguinaldo,
me decía con gracia buertana:
‘El Perdón se hizo Niño’;
y mientras me iba acercando
esta copla cantaba...»*

Quizás ese «ángel» que Diego mencionó al comienzo de su pregón tenga nombre de mujer y sea quien sigue guiando a su nieto —orientado por una estrella fugaz— en el camino de la devoción al Perdón♦





La Cofradía del Perdón renueva su Junta de Gobierno

El pasado año, cumpliendo con los ciclos establecidos en los estatutos de la institución magenta, se celebraron elecciones en la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, presentándose una única lista que fue ratificada por los cofrades y que encabezaba D. Diego Avilés Fernández, que afronta su cuarto mandato consecutivo. La nueva directiva fue proclamada el 20 de junio, en el Cabildo General Extraordinario de Elección, y tomó posesión el 9 de julio de 2022.

La renovada Junta de Gobierno queda integrada por las personas que seguidamente se relacionan, según su orden de aparición en la fotografía –comenzando por la izquierda de la primera fila– así como por D^a. Carmen María Serrano Martínez, Vocal de Formación.

D. José Ros Orenes, Secretario General; D. Pedro Andrés Vázquez Cas-

taño, Vocal de Protocolo; D. Miguel Ángel Velasco Bermejo, Comisario de Convocatorias; D. Pedro Ruiz Nicolás, Vicepresidente; D. Diego Avilés Fernández, Presidente; Rvdo. Sr. D. Rafael Ruiz Pacheco, Consiliario; D^a. María José Franco Valera, Vocal de Caridad; D. Bernardino Moreno Miñano, Comisario de Tronos; D^a. Ana Belén Sánchez Avilés, Comisaria de Cultos; D. José Beltrán Campillo, Comisario de Estantes; D. Juan García Beneite, Vicesorero; D. Ángel Luis Tortosa Martínez, Comisario de Procesión; D. Javier Izarra Picó, Vicesecretario; D. David Cascales Puerta, Tesorero; D. Cecilio Martínez Jiménez, Vocal Colaborador de Presidencia; D^a. Verónica Baños Franco, Vocal de Juventud; D^a. Laura Vivancos Cuenca, Comisaria de Túnicas; y D. Diego Avilés Correas, Vocal de Comunicación♦



Resumen de la memoria anual de actividades del año 2022

José Ros Orenes
Secretario General

Señoras y señores Cofrades, hermanos:

El articulado... de nuestras Constituciones, encomienda a la Secretaría la confección de la Memoria anual, y a cumplimentar lo estatuido va encaminado cuanto se diga en adelante de este preámbulo, que haya obligado al Secretario que suscribe; no para dibujar una modestia ya muy usada y desechada por rutinaria, no, sino para, de una manera sincera recabar de antemano vuestra benevolencia, siempre estimable y ahora precisa [...]

Hago más estas palabras con las que iniciaba el Secretario de nuestra Cofradía la Memoria del ya muy lejano año 1964, el del nacimiento del que ahora suscribe, que, por un “halago de la fortuna”, ha sucedido en esa responsabilidad a aquellas insignes personas que contribuyeron desde esta Secretaría a hacer grande nuestra asociación pasionaria, y, por manido que resulte decirlo, dedicaré el esfuerzo necesario para intentar, si no mejorar, por imposible, sí al menos igualarles, con la ilusión de que los que vengan detrás puedan decir lo mismo de mí.

“*¡Qué vil es la memoria del corazón humano!*”, decía el poeta. En escasísimo tiempo, unos pocos meses, hemos olvidado la pandemia que cambió el mundo... parece que ya no existe. Y tendrá que

ser así; pero no se nos olvide que en el Cabildo del pasado enero —y en gran parte de nuestros cultos y actividades— se tuvieron que guardar las medidas sanitarias preceptivas y en la procesión del mes de abril tuvimos que añadir a nuestras túnicas, por muy magenta que fuera, una mascarilla que fue obligatoria hasta mayo. No ha sido, aunque ahora lo parezca, un año normal.

Como es de bien nacidos ser agradecidos, empezaremos esta Memoria señalando que la Junta de Gobierno, en su sesión del mes de diciembre de 2021, quiso reconocer la dedicación y el amor a nuestra Cofradía de las siguientes **personas, que fueron distinguidas** como:

Mayordomos de honor:

D. Antonio Baleriola Romero, D. José Ángel Mallorquín Pérez; D. Francisco José Medina Fernández; D. José Miguel Jiménez López; D. Bernardino Moreno Miñano; D. Miguel Ángel Velasco Bermejo; D^a Laura Sánchez Avilés; D^a Eva María Moreno Galiano (Mayordomo de Honor Juvenil); D. Pablo Ortuño Avilés (Mayordomo de Honor Infantil) y la Agrupación Musical *Averroes* O.J.E. de Cieza.

Menciones especiales:

D. Antonio Munuera Alemán, Nazareno del año 2022; D. Juan Antonio De Heras y Tudela, Pregonero de nuestra Semana Santa en el año

2022; D. Pedro Andrés Vázquez Vivancos; y D. Pedro Ruiz Nicolás, por su nombramiento como Nazareno de Honor del Cabildo Superior de Cofradías.

Además de estas distinciones, este año debemos destacar los siguientes **nombramientos**:

El nombramiento como **Cofrade de Honor a la Asamblea Regional de Murcia** con motivo del cuarenta aniversario del Estatuto de Autonomía de nuestra Región, y como reconocimiento por su trabajo realizado al servicio de todos los murcianos. Es la primera Institución pública que ostenta tal nombramiento, que fue acordado por la Junta de gobierno en sesión de 7 de mayo de 2022 y entregado en visita a la Asamblea el día 2 de junio.

El nombramiento de don Enrique Mompeán García, como nuevo Camarero del Paso de Getsemaní, recibiendo su título en la misa del cuarto Lunes del Perdón.

El año comienza, como está establecido y como es tradición, con el **Cabildo General Ordinario** —órgano supremo de gobierno y participación de la Cofradía—, que se celebró el último lunes del mes de enero, que este año coincidió con su último día, es decir: el 31. En dicho Cabildo y por el Tesorero, don Pedro Ruiz Nicolás —nuestro actual Vicepresidente—, fueron presentadas con detalle, y aprobadas por unanimidad, las Cuentas del ejercicio 2021, con el análisis pormenorizado de las distintas partidas del Balance, destacando la existencia de superávit (en la suma de 18.602,96 euros), pues a pesar de no haber podido contar con los ingresos correspondien-

tes a la salida procesional, se realizó un importante esfuerzo en la contención del gasto. Destacó, especialmente, dos gastos extraordinarios en el ejercicio: los de la celebración del 125 aniversario de la Cofradía y, principalmente, los de la reforma de nuestro local-almacén sito en la calle Ángel García “El Pichi”, que fueron presupuestados en 48.615 euros y realizados en la suma de 42.433,81 euros. Concluyó señalando que a fecha 31 de diciembre existía en las cuentas bancarias de la Cofradía un saldo a favor de 77.070,82 euros. En lo relativo al Presupuesto para el ejercicio 2022, también unánimemente aprobado, destacó que había sido elaborado presuponiendo que este año pudieran realizarse todos los actos que se programan, especialmente los del Lunes Santo.

Tras lo relativo las cuentas, nuestro Presidente, don Diego Avilés Fernández, informó de las distintas actividades de la Cofradía en el ejercicio pasado, y explicó con detalle las obras de reforma y adecuación de espacios realizadas en el local-almacén, de las que debemos sentirnos especialmente orgullosos.

La vida de nuestra Cofradía gira en torno —como no podía ser de otra forma— al Lunes Santo, para el que nos preparamos en el **periodo cuaresmal**. Este año el Miércoles de Ceniza, fue 2 de marzo, y ya el 7, primer lunes de Cuaresma, se celebró el primero de **Los Lunes del Perdón**, con una santa misa ofrecida por los enfermos de la Cofradía y la Parroquia, presidida por el Rvdo. D. Óscar Toledo, y donde se entregaron los diplomas a los cofrades que cumplieron sus bodas de oro; el segundo Lunes, 14 de marzo, la misa se ofreció por los jóvenes y fue presidida por el Rvdo. D. José

Sánchez, entregándose los diplomas a los cofrades que cumplían sus bodas de plata; y el tercer y cuarto Lunes, 21 y 28 de marzo, se oficiaron sendas misas por los Rvdos. D. Alejandro González y D. José Gil, ofrecidas, respectivamente, por todos los cofrades y sus intenciones y por el fin de la pandemia, los afectados y todo el personal sanitario, recibiendo sus nombramientos los nuevos Regidores designados.

Entre las actividades organizadas por la Cofradía en cuaresma, destacan: la charla de carácter espiritual ofrecida el 10 de marzo, en nuestra Iglesia, por el Rvdo. don Pedro Tudela López, que nos ayudó a vivir cristianamente este tiempo; y los **cultos** en honor al Cristo del Perdón y la Virgen de la Soledad, que se celebraron desde el 3 al 9 de abril, a las veinte horas. Los nuevos cofrades juraron su cargo el último de dichos días, recibiendo la medalla de la Cofradía.

Como **actos preparatorios de la procesión**, destacamos: el traslado de los 'Pasos', desde nuestro local-almacén a la Iglesia, que se realizó el 2 de abril, quedando en exposición hasta el Lunes Santo; la recogida de tickets procesionales, que tuvo lugar entre el 6 y 9 de abril, ofreciendo a los cofrades instrucciones detalladas para facilitar el pago de las cuotas; y ya en las puertas del Lunes Santo, la Convocatoria Musical, que desde la plaza de San Antolín llenó de música las distintas calles de nuestra ciudad, recordando a nuestros cofrades, aunque no haga falta, que se preparen para el día siguiente.

Nuestra revista **Magenta** ha cumplido treinta y siete ediciones y fue presentada (el 26 de marzo y en nuestra sede canónica) por don Antonio Barceló

López, cofrade del Perdón y conocedor como pocos de nuestra Semana Santa. Tras la presentación, y con la Iglesia llena, la Banda Sinfónica de la Agrupación Musical Juvenil de Cabezo de Torres ofreció un concierto de marchas de procesión, concluyendo con el estreno de la marcha *El Perdón*, dirigida por su propio autor, Diego Mayo Santiago, quien entregó a la Cofradía la partitura original, enmarcada y firmada —se realizan los trámites para inscribir la titularidad a favor de la Cofradía en el Registro de Propiedad Intelectual—. Dicha marcha le fue encargada, y regalada a nuestra Institución, por nuestro cofrade don Joaquín Bernal Ganga. Además, con motivo del cuarenta aniversario de la creación de la Banda, la Cofradía, en reconocimiento de los vínculos entre ambas instituciones, le hizo entrega de un corbatín, que cuelga ya en su bandera.

Y llegó el lunes esperado, este año más esperado que nunca, nuestro **Lunes Santo, 11 de abril de 2022**. Por si alguien aún lo desconoce, no está de más recordar que la Junta de Gobierno queda reunida, en sesión permanente, durante todo el día, que empieza temprano, a las ocho de la mañana, asistiendo —con numerosos cofrades hermanos que llenan la iglesia— a la Sagrada Eucaristía en sufragio de las almas de todos los cofrades fallecidos, oficiada por nuestro Consiliario, el Rvdo. Sr. D. Rafael Ruiz Pacheco, concelebrando este año, junto a él, el Rvdo. D. Alfredo Hernández González y el Rvdo. D. José Luis Cano.

Llegadas las doce de la mañana, con el templo lleno de fieles, se procedió al solemne acto de Descendimiento del Santísimo Cristo del Perdón, presidien-

do el altar el Excmo. y Rvdmo. Obispo, D. José Manuel Lorca Planes, al que acompañó nuestro consiliario. Nos honraron con su presencia, el Excmo. Sr. Presidente de la Comunidad Autónoma de Murcia, D. Fernando López Miras, en compañía de varios de sus Consejeros; el Excmo. Sr. Presidente de la Asamblea Regional de la Región de Murcia, D. Alberto Castillo Baños acompañado de varios Diputados; y el Alcalde de la ciudad, Excmo. Sr. D. José Antonio Serrano Martínez, en compañía de varios Concejales de la Corporación Municipal. E igualmente, nos acompañaron el Presidente del Cabildo Superior de Cofradías, D. José Ignacio Sánchez Ballesta, junto a un elevado número de Presidentes del resto de Cofradías hermanas de la ciudad, así como el nazareno del año, nuestro cofrade D. Antonio Munuera Alemán, y el Pregonero de la Semana Santa de Murcia 2022, D. Juan Antonio De Heras y Tudela, Director de *Magenta*.

No pudimos, por razones de pandemia, besar el pie a nuestro Cristo del Perdón, pero sí mostrarle nuestra veneración con una reverencia, mientras presidía el Altar Mayor escoltado por miembros de la Escuela Base y Flotilla de Submarinos de Cartagena. Las colas de fieles se sucedieron, interminables, durante más de dos horas. Y ya pasadas las dos y media de la tarde, se cerraron las puertas de la Iglesia, se colocó al Cristo del Perdón en su 'Paso' y comenzó el frenético trabajo de floristas, carpinteros y electricistas preparando la procesión. Y en este punto, creo oportuno transcribir aquí los pasajes del Acta de la Junta relativos a ella, por reflejar detalladamente lo allí vivido:

[...] Pasaban las 14:30 horas cuando tuvieron que cerrarse las puertas del Templo a fin de poder colocar al Titular en su Trono y comenzar los trabajos de floristas y otros profesionales de cara al cortejo procesional.

Eran las 19.00 horas de la tarde en punto cuando nuestro Comisario de Procesión, D. Bernardino Moreno Miñano autorizaba el inicio de la Procesión.

Es de destacar a los efectos de dejar constancia de ello las buenas condiciones climatológicas que durante la noche de esta jornada se produjeron en la Ciudad de Murcia. El Cortejo discurrió ordenado y a un ritmo constante favoreciéndose el lucimiento de los tronos y contribuyendo al cumplimiento del fin primordial de nuestra asociación pasionaria.

Pasaban la media noche cuando el Titular regresaba a las puertas de San Antolín siguiéndole la Virgen de la Soledad y con la plaza de nuevo repleta de fieles se procedió al breve acto que es tradicional realizar con carácter previo a la entrada en el Templo. Este año tuvimos el honor de poder escuchar el precioso fervorín que con tanta devoción quiso realizar el Presidente del Cabildo Superior de Cofradías D. José Ignacio Sánchez Ballesta. Dejamos constancia en este acta de nuestra felicitación y agradecimiento por tan bellas y sentidas palabras.

Ya eran las primeras horas de Martes Santo cuando, tras la entrada del Titular al Templo a los sonos del Himno Nacional, se cerraban las puertas de San Antolín [...].

Si el Lunes Santo es nuestro hito inigualable, este año queremos destacar otros dos: los reconocimientos recibidos y el proceso electoral.

En relación a lo primero, destacamos los siguientes:

- El día 2 de marzo, en el transcurso de la Comida de Hermandad de nuestra Cofradía, **el Excmo. Sr. Presidente de la Asamblea Regional, D. Alberto Castillo Baños, hizo entrega a nuestra Institución de las banderas de nuestra Comunidad Autónoma y de la Bandera Nacional para su guarda y custodia, que quedarán en nuestra Casa de Hermandad.**
- El pasado día 13 de marzo de 2022, la Cofradía de La Esperanza hizo entrega de Mención Especial del año 2021 a nuestra Institución por el 125 aniversario de su fundación.
- Nuestra Cofradía ha sido galardonada por el Real Club Taurino de Murcia, con su distinción honorífica “Premio Triunfadores 2022 (modalidad Semana Santa)”, que fue recogido en la gala celebrada el pasado mes de septiembre.

Y en relación al proceso electoral, conforme a nuestras normas, transcurridos cuatro años, correspondía en este la **elección de una nueva Junta de Gobierno**. Al efecto, el día 9 de mayo quedó designada la Junta Electoral, presidida por D. Miguel Rosique Serna, siendo su Secretario D. Miguel Ángel Martínez Ros, y Vocales D. Francisco Javier Trigueros Cano, Dña. María de los Ángeles García Clemares y D. Pedro Andrés Vázquez Vivancos. El día 23 de

mayo quedó proclamada la única candidatura presentada, presidida por don Diego Avilés Fernández, celebrándose el Cabildo de elección de Presidente el 20 de junio de 2022, en la Ermita del Pilar. Los cofrades pudieron emitir su voto desde las 17 a las 21 horas, procediéndose, seguidamente, al recuento de votos y a la proclamación como Presidente de D. Diego Avilés Fernández, quien aceptó en el acto su designación. Fueron emitidos 164 votos, de los cuales 150 fueron a favor; 12 en contra; 1 nulo y 1 en blanco.

En la Iglesia Parroquial de San Antolín Mártir de la ciudad de Murcia, sede canónica de esta Cofradía, a las 12,30 horas del día 9 de julio de 2022, nuestro Consiliario y Cura Párroco, el Rvdo. D. Rafael Ruiz Pacheco, procedió a dar lectura del Decreto del Obispo de Cartagena, Rvdm. D. José Manuel Lorca Planes, por el que, tras el proceso electoral y posterior postulación, dispensando de la limitación temporal del artículo 44 de las Constituciones que nos rigen, confirma en el cargo de Presidente de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón a don Diego Avilés Fernández, con prórroga de su mandato hasta el 30 de junio de 2026. Tras la toma de posesión de los miembros de la nueva Junta de Gobierno, continuó el acto con una misa de acción de gracias, oficiada por don Rafael, ante el Santísimo Cristo del Perdón y que terminó en la contigua capilla de la Virgen de la Soledad, a quienes se encomendaron todos los miembros de la nueva Junta. La primera reunión, tras la toma de posesión, no se hizo esperar, celebrándose el 11 de julio, en sesión extraordinaria.

No es posible hacer referencia aquí a todas las actividades realizadas por la Cofradía, pero sí mencionaremos, sucintamente, las siguientes que se corresponden con los fines que proclaman nuestras Constituciones:

- Actos de hermanamiento: Tras el forzado paréntesis de dos años:

El 20 de marzo se celebró la Comida de Hermandad, con la entrega de distinciones.

El 2 de octubre, en las instalaciones de la Universidad de Murcia, en Espinardo, retomamos la jornada de convivencia de estantes. Tras los preparativos iniciales, se ofició por don Rafael una misa de campaña, a cuyo fin los cofrades y sus familias degustaron las viandas preparadas, jugaron los niños y elegimos las medias de estante más bonitas.

- Actos de culto, además de los ya citados, cabe destacar:

La Santa Misa en honor a la Virgen de la Soledad, presidida por nuestro Consiliario, con ocasión del VI Aniversario de su coronación canónica.

La misa del 126 Aniversario de la Cofradía, celebrada en la Parroquia el 15 de junio.

La misa del día de la Sagrada Familia, celebrada el 30 de diciembre, cantada por el grupo de coros y danzas de la Peña *El Salero*.

- Actos de formación, entre los que destacan:

La charla a los nuevos cofrades, que tuvo lugar el día 30 de marzo.

La charla de preparación de nuestros corazones para el tiempo de Adviento, que tuvo lugar el 24 de noviembre, y en

la que fue ponente el Rvdo. don José Sánchez Fernández,

- Actos de caridad:

Donación, en el mes de junio, de alimentos no perecederos para los damnificados de la, inexplicable en este siglo, guerra de Ucrania.

Donación de lo recaudado con la venta del libro del 125 aniversario, a distintas obras de caridad.

Colaboración tradicional con las Hermanitas de los Pobres, Casa Cuna La Anunciación, Jesús Abandonado y Cáritas Parroquial.

La también tradicional campaña de recogida de alimentos, ropa y juguetes para las familias más necesitadas, que tuvo lugar el 17 de diciembre en la puerta de San Antolín. El grupo coros y danzas de la Peña *El Barbecho* amenizó la jornada con sus villancicos.

- Actos de representación: La Cofradía, representada por su Junta de Gobierno, ha participado en:

Actos organizados por el Cabildo Superior de Cofradías, como el Pregón de la Semana Santa, el homenaje al Nazareno y la presentación de la revista *Cabildo* o la entrega de distinciones del día 25 de septiembre, en la que fue designado Mayordomo de Honor nuestro Vicepresidente don Pedro Ruiz Nicolás; y Procesionista de honor nuestro cofrade don Vicente Sánchez Avilés.

En todos los cultos de las cofradías hermanas y en varias de sus procesiones, tanto en Semana Santa como en los organizados en otros momentos del año.

Procesión y Eucaristía en La Alberca de las Torres, con motivo de la bendición de la simiente de la seda, en la

que está presente, como ya es tradición, nuestro estandarte de la Hermandad del Prendimiento.

Procesión del Corpus Christi en la Catedral, el día 19 de junio.

Procesión del Corpus Christi por las calles de San Antolín, tradición que conmemora la llamada octava del Corpus.

Procesión de San Antolín, el día 19 de septiembre.

- Otros actos:

El cuarto Pregón de exaltación de la Juventud Cofrade, pronunciado por el Presidente de la Junta de Distrito Murcia Centro-Oeste, don Diego Avilés Correas, y hermano nuestro. Los asistentes salieron encantados con sus palabras, que nos transmitieron emoción y tradición.

Participación en el XVI Congreso Nacional de Cofradías y Hermandades de la Oración en el Huerto-Getsemaní 2022, organizado en esta edición la Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Murcia, con el traslado y exposición de nuestro trono “Getsemaní” en la Parroquia de San Antolín, que fue engalanado por su camarero para la ocasión como si fuera Lunes Santo. El día 21 de octubre, recibimos la visita de los congresistas, en la que destacó, especialmente, la emotiva charla de Pepe Hernández, escultor de la imagen.

No voy, por último, a referirme a los innumerables trámites administrativos que requieren el día a día de la Cofradía o a los trabajos de las distintas comisarías y vocalías, pues aburriría a los lectores, pero sí quiero destacar que, a fin de tener informados de todas nuestras actividades a nuestros cofrades de

tal forma que vivan la Semana Santa durante todo el año, se realiza una importante labor de mantenimiento de las redes sociales donde, por ejemplo, este año se ha iniciado, con gran aceptación, la publicación de noticias y curiosidades históricas de la Cofradía. También destaca la creación de un grupo de difusión a través de WhatsApp, mediante el que se reciben notificaciones e información de todas nuestras actividades. Se trata de un grupo de difusión de comunicación exclusiva entre la Cofradía y cada cofrade individualmente, que cuenta cada vez con más integrantes. Si aún no lo tienes activado, solo tienes que gravar en tu teléfono móvil el número de la Cofradía (618 50 31 29).

Y ya no me queda más que, como es tradicional, reseñar el número de cofrades a fecha 31 de diciembre, que asciende a 2664, siendo el número de altas de 98, igual que el de bajas. Las más sentidas son las debidas al fallecimiento de nuestros hermanos que han pasado a ser Cofrades Perpetuos, y que ya nos ven y ayudan estando junto a nuestro Cristo del Perdón. *Requiem aeternam dona eis Domine. Et lux perpetua luceat eis. Requiescant in pace* ♦

Un año en imágenes









Distinción honorífica del Real Club Taurino de Murcia a la Cofradía del Perdón en la Gala Triunfadores 2022



Mención Especial de la Cofradía de la Esperanza por el 125º aniversario del Perdón en 2021











Nombramiento nuevos regidores en el tercer Lunes del Perdón



Nombramiento nuevos regidores en el cuarto Lunes del Perdón

















Convivencia de Estantes



Convivencia de Estantes



Convivencia de Estantes



Envío de ayuda humanitaria a Ucrania a través de la UCAM



Campaña de recogida de alimentos



Entrega del cheque por la manutención de la Fundación Jesús Abandonado durante Lunes Santo







Representación en el Corpus de la catedral



Representación en el pregón y ofrenda floral a la Inmaculada

Del 26 de Marzo
al 1 de Abril
Iglesia San Antolín
20:00 h.



CULTOS AL STMO. CRISTO DEL PERDÓN
Y VIRGEN DE LA SOLEDAD

Galardones año 2023

MAYORDOMOS DE HONOR:

- D. Antonio García Sánchez
- D. Pedro Ruiz Nicolás
- Dña. María José Franco Valera
- D. Jesús Fernández Madrid
- Dña. Vicenta Avilés Fernández
- Dña. Pilar Guerrero Rodríguez
- Dña. Carmen Martínez Caballero
- Cofradía del Stmo. Cristo del Refugio, con motivo de su octogésimo aniversario
- Cofradía del Stno. Cristo del Perdón de Archena, con motivo de su septuagésimo quinto aniversario.

MENCIONES ESPECIALES:

- Carlos de Ayala Val, por su nombramiento como Nazareno del Año 2023.
- D. Alfonso de la Cruz López Sánchez, por su nombramiento como Pregonero de la Semana Santa de Murcia 2023.
- D. Juan García Beneite, por su nombramiento como Nazareno de Honor del Perdón por el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia.
- D. Diego Avilés Correas, presidente del Distrito Centro-Oeste de Murcia, por su colaboración permanente con la cofradía.
- Dña. María Eugenia Albacete López-Mesas, por su vigésimo quinto aniversario como camarera de la Virgen de la Soledad.
- D. Juan Manuel Sebastián, por su colaboración desinteresada con la cofradía en la organización de las convivencias de estantes.

REPARTO DE CONTRASEÑAS PROCESIÓN DE LUNES SANTO 11 DE ABRIL DE 2022

Se mantiene el mismo precio de los últimos años:

Penitentes, estantes y mantillas.....25 €
Regidores.....30 €
Ticket juvenil (penitentes y estantes).....5 €

El reparto de los tickets de penitentes y mantillas tendrá lugar en la Casa de Hermandad del 29 al 31 de marzo, de 17:30 a 19:30 horas, y el día 1 de abril, de 11:30 a 13:30 horas.

NOTA IMPORTANTE

Como ya se informó a todos los cofrades por los distintos medios de los que dispone la cofradía, el pago de los tickets de procesión se deberá efectuar a través del área cofrade de nuestra página web o bien mediante ingreso o transferencia a cualquiera de las cuentas de las que dispone la cofradía. En ningún caso se podrá efectuar el pago en metálico en la Casa de Hermandad.

La retirada del ticket procesional solo se podrá producir aportando justificante de pago, que indique nombre y apellidos del cofrade, bien sea del área cofrade o del ingreso o transferencia efectuado, en alguna de las siguientes cuentas:

CAIXA – ES61 2100 8221 7313 0048 2407
CAJAMAR – ES26 3058 0295 1327 2020 0892

A partir de las 13:30 horas del sábado 1 de abril, ya no se podrá entregar ningún ticket procesional.



Magenta

**Edita:**

Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.

Presidente: Diego Avilés Fernández.

Director Publicación: Juan Antonio De Heras y Tudela.

Mesa de redacción: Verónica Baños Franco, Carmen Guardia Valera.

Maquetación e impresión: Alprint Soluciones Gráficas, S.L.

Firmas colaboradoras (por orden de publicación): Diego Avilés Fernández, D. José Manuel Lorca Planes, D. Rafael Ruiz Pacheco, Fernando López Miras, Alberto Castillo Baños, José Antonio Serrano Martínez, José Ignacio Sánchez Ballesta, Carlos de Ayala Val, Alfonso de la Cruz López Sánchez, Pedro González, Juan Antonio Fernández Labaña, Antonio Barceló López, Juan Antonio De Heras y Tudela, Carlos Valcárcel Siso, Verónica Baños Franco, Juan Carlos Martínez Contreras y Carmen Guardia Valera.

Contenidos extraordinarios: Memoria de la cofradía, por Jossé Ros Orenes (Secretaría de la Junta de Gobierno de la Cofradía del Perdón).

Portada: Kiko Asunción López.

El cartel oficial de la Semana Santa de Murcia 2023 es obra de Alfonso del Moral Sánchez.

Fotografías: Kiko Asunción López, Juanchi López, Juan Antonio De Heras y Tudela y Verónica Baños Franco; junto a imágenes cedidas por los autores y otras procedentes de los archivos fotográficos de la cofradía, así como de las propias publicaciones realizadas por la misma en sus redes sociales.

Depósito legal: MU 118-1986

NOTA ACLARATORIA: Esta publicación no se hace responsable de la opinión de sus colaboradores, que no tiene que coincidir necesariamente con la de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. Los autores son los responsables de sus escritos.





